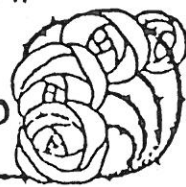


MEMORIAS
de un
Pueblo esclavo
que
SABE EMANCIPARSE

ARTÉS 31 ENERO 1917

Imprenta y Librería Boixedu.—Urgel 3, Teléfono 342
:: :: MANRESA :: ::



MEMORIAS
DE UN
PUEBLO ESCLAVO



Un pueblo que se emancipa de la esclavitud

Después de muchos años de resistir sufrido la tirantez de un egoísmo extremado, tiene el Pueblo el valor de arrojar al rostro del opresor las cuerdas con que había sido azotado. Gloria al Pueblo que así sabe despojarse de las cadenas en que se hallaba aprisionado

Llega el memorable día 2 enero de 1917, día que en los Anales de la historia de Artés será inscrito con tinta de oro, y sin más guías que su propia indignación, se tira a la calle gritando *¡fora burels! ¡fora casilles! ¡fora l'ajuntament!* y en tres días logra destruir el Castillo y a los feudales. Pero mi pluma es débil para describir tanta grandeza, como encierra el acto unánime y magestuoso de los días 2, 3 y 4 enero.

Oigamos lo que dice *La Reforma de Manresa*, del día 3 enero:

LOS SUCESOS DE ARTÉS

LOS DÍAS 2, 3 Y 4 DE ENERO DE 1917

ANTECEDENTES

El pueblo de Artés, por la circunstancia de tener una sola fábrica, la de los señores Berenguer, que cuenta unos setecientos obreros, hace largos años que vive dominado, bajo todos conceptos, por el expresado fabricante, habiendo conseguido un cacicato político, social y económico tan feroz y brutal, que nadie ha podido vivir allí que no se sometiese a las exigencias públicas y particulares del cacique, representado por un sacerdote de la familia. El alcalde, el juez municipal, los concejales y todos los cargos públicos los han venido acaparando por medio de los dependientes de la casa Berenguer, los cuales actúan en sus cargos como verdaderos dependientes del fabricante.

Este ha procurado extender su dominio a los demás pueblos del Distrito de Castelltersol, habiéndolo conseguido y desde que, ya hace años, pudo considerarse dueño absoluto del distrito, regaló el acta de diputa-

do a Cortes por el mismo, al leader de los regionalistas catalanes señor Cambó.

Las elecciones, pues en el Distrito de Castelltersol, no eran elecciones, eran sí, una farsa. En todos los pueblos del Distrito, los fabricantes, dominados por Berenguer de Artés y por la «Lliga de Cataluña», el día de la elección hacían salir a sus obreros formados como un ejército y capitaneados por los directores, encargados y mayordomos de sus fábricas presentábanlos en las Mesas electorales y allí frente la misma Mesa electoral les entregaban la candidatura que en el acto habían de votar. Si alguno se negaba era despedido y lanzado a la miseria.

Con este dominio absoluto del Distrito, caciques de vidas y haciendas, y con el apoyo de los regionalistas de Barcelona y consentimiento de los gobiernos turnantes, el caciquismo de Artés, es amo y señor de todos y de todo.

FRACASO ADMINISTRATIVO DEL AYUNTAMIENTO

Así constituido política y socialmente el Distrito de Castelltersol, y especialmente el pueblo de Artés, sin oposición de ninguna clase, como un rebaño de numerosas ovejas, inconcientes y pacientes a la vez, los caciques de Artés han venido administrando los intereses de la población a su gusto y medida, hasta que al fin se han encontrado en un déficit en la Hacienda municipal espantoso y sin saber como arreglarselas para hacer frente al porvenir.

Fiados en su omnipotencia, en la dominación ejercida, en el poder absoluto que tenían sobre el pueblo, acordaron inaugurar el impuesto de consumos al comenzar el presente año de 1917.

LOS DERECHOS DE CONSUMOS

En la Junta Municipal del mes de Septiembre del año que acaba de finir, acordaron implantar los consumos por el sistema de fletatos, y gravar las especies con las siguientes cantidades:

Tocino fresco y salado	K.	Ptas. 0'20
Vino	Carga	, 4'00
Aceite, petróleo	Litro	, 0'15
Arroz, garbanzos, harinas y pastas para sopa	100 K.	, 2'50
Maiz, cebada y sus harinas	100 K.	, 0'50
Pez fresco	K.	, 0'10
» salado	K.	, 0'05
Jabón	K.	, 0'15
Carbón vegetal	Carga	, 0'50
» de cok	K.	, 0'10
Conservas de frutas, hortaliza y verdura	K.	, 0'10
Aguardientes y licores alcoh.	Litro	, 0'25

Leche	Ptas. 0'05
Gallinas y pollos por cabeza	, 0'10
Conejos	, 0'05
Liebrés y perdices	, 0'15
Huevos por docena.	, 0'05
Carne fresca	K. , 0'50

EL IMPERIO DEL TERROR

Ante el anuncio de estos acuerdos, algunos interesados se atrevieron a expresar sus quejas a las autoridades. Aquello no fué del agrado del caciquismo regionalista y a los que tal hicieron se les amenazaba con una guerra sin cuartel, al punto de hacerles comprender que su estancia en Artés sería imposible. El alcalde, el Párroco, el juez municipal, el médico, la fábrica, todo en fin, les negaría el agua y el fuego, y esta amenaza hizo que los demás que intentaban protestar, se abstuvieran por el temor de las enormes represalias que les esperaban, y así el fuego de la protesta, de la indignación y si es preciso decirlo de la desesperación se iba caldeando por lo mismo que debía mantenerse oculto por el temor.

ESTALLA EL CONFLICTO

El día primero de año se celebró la feria de Artés. Para este día los caciques de la población perdonaron la vida a sus habitantes y no establecieron el impuesto.

Pero el martes, día 2, aparece establecido el nuevo impuesto de consumos y como por un milagro los comercios y tiendas cierran sus establecimientos. Los agentes de la autoridad intentan evitarlo inútilmente y la protesta se generaliza: el pueblo en masa se echa a la calle y mientras compactos grupos apedrean la administración de consumos, otros se dirigen al campo pidiendo a los labradores que se sumen a la manifestación y otros se dirigen a la fábrica de los señores Berenguer.

EL OMBRE DE LA FÁBRICA

Al medio día una multitud enorme al grito de: ¡abajo los consumos! ¡abajo el Ayuntamiento regionalista! invade los alrededores de la fábrica Berenguer y los 700 trabajadores de la misma, que desde largos años seguían como ovejas inconscientes y sumisas, lanzan un grito de emancipación y abandonan el trabajo sumándose a los manifestantes y quedando paralizada la fábrica que ha sido por tantos años el castillo feudal del regionalismo en el Distrito de Castelltersol.

Entretanto las autoridades pedían refuerzos a la Guardia civil de Manresa y Barcelona y a los Mozos de la Escuadra de los pueblos vecinos, pero el pueblo continúa indignado, haciendo escapar a los guardias de consumos que se ausentan de la población.

Llegan más fuerzas de orden público, que resultaban impotentes para apaciguar al pueblo levantado en masa, el cual no hace caso de la fuerza pública, pega fuego a las casillas construidas y destinadas para la venta de carne.

Al anochecer la población de Artés presentaba un aspecto tétrico. A la luz de las casillas incendiadas corría el tumulto popular gritando desesperadamente contra el caciquismo regionalista, viéndose impotente la fuerza pública para contenerlos y llenos de pánico los elementos caciquistas de la población. El Alcalde procuró por todos los medios reunir el Ayuntamiento y parece que en la sesión predominó el propósito de presentar la dimisión en pleno. Este acuerdo comunicado en forma más o menos velada a algunos individuos de la población se extendió como un reguero de pólvora, pacificando los ánimos y gracias a ello pudo conseguirse que el tumulto cesara y las gentes se retiraran a sus casas pasándose la noche con relativa tranquilidad. Durante la noche última ha quedado interrumpida la comunicación telefónica con allí no habiendo podido comunicarse con sus correligionarios de allí los regionalistas del Casal de esta ciudad, pero en expectativa de lo que aconteciese estaba preparada la guardia civil de este puesto.

EL SEGUNDO DIA AUMENTA LA PROTESTA

Al amanecer del miércoles se ha notado en la villa de Artés la misma exaltación protestaria que el día anterior. Han aparecido igualmente cerrados todos los comercios de la población y han dejado de comparecer al trabajo los 700 obreros de la fábrica Berenguer, única que existe en el pueblo. También han acudido como el anterior los labradores de aquel término municipal que desde el primer momento secundaron el movimiento de protesta y la paralización de trabajos.

Por la mañana ha engrosado de una manera extraordinaria el concurso por las calles de Artés y esparcida la noticia de qué se iba a celebrar un miting público en un café de la misma población, este se ha llenado de bote en bote, estrujándose la gente que rebosaba por las inmediaciones del local. Este se ha celebrado en medio de una indignación delirante contra los consumos, contra el Ayuntamiento, contra los regionalistas y Cambó acordándose dirigirse en imponente manifestación a la casa de la villa y a los gritos de ¡abajo los consumos! ¡abajo el Ayuntamiento! ¡abajo los regionalistas! se ha presentado el pueblo.

DIMISIÓN DEL AYUNTAMIENTO

Allí el alcalde ha manifestado al pueblo que él y el Ayuntamiento habían presentado la dimisión al Sr. Gobernador de la Provincia, y que este mandaba un Delegado para resolver lo que fuese conveniente; ha pedido al pueblo que se retirase dando la seguridad de que no volvería

reimplantarse los consumos, y se le ha contestado que el pueblo guardaría una actitud expectante, pero que no se reanudaría el trabajo.

LA ASOCIACIÓN OBRERA

Terminada esta entrevista todos los obreros han comparecido a una reunión donde han acordado asociarse para hacer frente a la explotación de que son víctimas, habiendo sido los primeros en asociarse los 700 obreros de la fábrica Berenguer.

TRIUNFO DEL PUEBLO

Por fin, ante la resuelta actitud del pueblo de Artés, que no quiere permanecer más sumiso al cacicato regionalista, ayer un delegado del gobernador prometió que sería cambiado el Ayuntamiento y restablecidos los consumos por reparto. Inmediatamente se organizaron dos grandes bailes volviéndose a la normalidad.

Donde dice que por milagro se cierran los comercios, debo decir yo:

«El día 1 por la noche, los dueños del comercio, inedito a escondidas, se convocaron a una reunión en el Café Vell, y cuando empezaban a reunirse se presentó la autoridad y les impidió la reunión, a lo que obedecieron; pero sotovoce se convocaron para orillas del Gavarresa, y a eso de las diez se encontraron juntos, como verdaderos conspiradores (y por cierto que hacía un frío que pelaba) y acordaron que no se abriría ninguna tienda, como así se hizo, a excepción de las dos del Quim, pero que las hubo de cerrar con amenazas de ser apedreadas, por los chiquillos.

Otra advertencia ha de hacerse respecto a los comerciantes. Tan pronto como estuvieron seguros de la tarifa nueva que había de regir para los consumos por puertas, presentaron al Ayuntamiento una respetuosa protesta firmada por todos, sin exceptuarse uno, de la que la alcaldía libró recibo.

Más adelante se hizo una exposición firmada por los mismos comerciantes menos dos que ya habían sido amenazados, acompañando doscientas cuarenta firmas, la que se llevó al gobierno civil. Ni una, ni otra surtieron efecto, apesar de que se autorizaba en ellas a que se cobrara todo lo que fuera menester, pero por reparto.

Al decir que la fuerza pública era impotente para contener a las masas, creerán los lectores de esta crónica que hubo lucha. No hubo nada.

Al entrar los guardias, se recibían con aplausos, y después de enterarse de como estaba la cosa, fraternizaban con los grupos y se ponían a disposición de los que los pedían, pero sin saber contra quién habían de cargar, porque nadie hacía nada; pues el fieltro estaba abierto a pedreadas por los chiquillos, los guardas habían sido acompañados por un

gentio hasta Calders, y las casillas destinadas a la venta de carne ya de tres o cuatro años atrás, ya se habían quemado. Así es que la fuerza armada, he dicho, no sabía que hacer..»

·Sigue copiando de La Reforma:

LA VOZ DEL PUEBLO DE ARTÉS

Toda la prensa, de Madrid y Barcelona viene ocupándose estos días de la cuestión de Artés, sin distinción de matiz político alguno.

Incluso el *Diario de Barcelona*, de ayer, publica el siguiente interesante documento:

«Muy señor nuestro: Con motivo de los sucesos ocurridos en la villa de Artés los días 2 y 3 del corriente, el vecindario nombró una Junta encargada de practicar las gestiones oportunas para el logro de sus ideales, compuesta de los señores siguientes: Lluís Galobardes, José Ballús, José Gibert, José Berenguer, Pedro Capdevila, Salvador Galobart, Manuel Ponsa, José Datzira y Luis Vidal, los cuales le suplican tenga usted la bondad de publicar estas líneas que consideran de interés para orientar a la opinión pública, dándoles por ello gracias anticipadas.

Dichos señores, haciéndose eco de las aspiraciones de la villa de Artés, hacen constar

1.º Que lo ocurrido en los mencionados días fué una protesta unánime contra una administración que consideran desastrosa ya que de unos diez años a esta parte se han contraído deudas por valor de unas doscientas mil pesetas, de las que se invirtieron más de ciento veinte y cinco mil en la traida de unas aguas que, por su elevada proporción de sales, resultan impotables y hasta inservibles para los usos domésticos e industriales.

2.º Que la implantación del derecho de puertas para el cobro de Consumos, apoyándose el Ayuntamiento en el hecho de que solo así veía posible recaudar unas cinco mil pesetas del déficit municipal, constituye un verdadero desatino, ya que para ello se hubieran gastado unas quince mil pesetas para los haberes de doce consumidores y otros gastos precisamente en una población de tan reducidas entradas como Artés

3.º Que la cuestión debatida es puramente local, de administración pública; que de ningún modo reviste carácter político, debiendo hacer constar que nadie en Artés se hace solidario de los comentarios escritos por algunos periódicos al hacer la reseña de los hechos y sus causas.

4.º Que con la mira de llevar a feliz término nuestras gestiones, nos hemos acercado a elevadas personalidades que militan en campos políticos los más diversos, siendo acogidos por todos sin distinción con

simpatía y a las que el pueblo debe agradecer cuanto han hecho por su justa causa.

Por tanto esperamos confiados que heinos de ver colmados nuestros deseos, si se logra que al Ayuntamiento dimisionario le suceda una verdadera representación popular, y que para en adelante el pueblo se vea libre del yugo caciquista.—Por la Comisión. José Gibert y Luís Vidal.

EL CONFLICTO DE ARTÉS

Ayer llegaron a dicha villa la guardia de caballería que pasaron por esta ciudad.

Esta mañana los establecimientos se han abierto de 7 a 9 de la misma para que el público pudiese surtir de lo necesario.

A las 8 ha salido una comisión para Barcelona. Después ha llegado a la villa un delegado del gobernador civil prometiendo el cambio del Ayuntamiento a gusto del pueblo y que no se implantaría el derecho de consumos. En vista de tal promesa se ha acordado abrir los establecimientos y reanudar mañana los trabajos de la fábrica Berenguer.

El pueblo demuestra su satisfacción celebrando bailes con orquesta esta tarde y por la noche.

(De *La Reforma* del día 4 Enero)

LA EMANCIPACIÓN DE ARTÉS

Ayer el vecino pueblo de Artés, aceptando la promesa del Gobierno consistente en cambiar el Ayuntamiento a gusto del vecindario y no implantarse el impuesto de consumos acabó con el estado de excitación existente y celebró el acontecimiento con bailes y festejos.

Hoy se ha reanudado la vida normal, abriéndose los establecimientos comerciales y volviendo al trabajo los obreros de la fábrica. El alcalde dimisionario Sr. Serrat ha salido para Barcelona, llamado por el Gobernador Civil, en donde se halla la Comisión de vecinos del pueblo para gestionar lo conveniente.

El imperio, pues, del regionalismo, ha quedado derrumbado.

Ahora vean, como «La Lliga de Catalunya», Cambó y el regionalismo, han regido y gobernado la villa de Artés, para saber lo que harían en los pueblos que pudieran dominar.

En Artés tenían el diputado a Cortes señor Cambó, regionalista; los diputados provinciales, regionalistas; el alcalde y concejales, regionalistas; el juez, fiscal y suplentes, regionalistas; los Presidentes y Juntas del Censo, de Reformas Sociales, de Protección a la Infancia y Cu-

ridad, regionalistas; todos los cargos públicos en fin, eran regionalistas.

¿Que conducta observaron? En lo político, administración y régimen de la villa, un caciquismo feróz; en las relaciones sociales, el más infucuo vasallaje; en el trabajo, el feudalismo; en la vida íntima, el espionaje, la delación, la persecución y el hambre. Este, fué el resultado de la política regionalista de Artés, de modo que bien puede concretarse el programa de *La Lliga* y de los regionalistas en la siguiente divisa; **Autonomía de Cataluña con la esclavitud de los catalanes,**

Afortunadamente el pueblo se ha levantado como un solo hombre protestando de todo ello y Artés puede vanagloriarse de haber realizado una verdadera revolución sin un rasguño para las personas, ni el menor perjuicio a los bienes particulares.

Ha sido una lección grande y sublime que todos han de aprovechar; a los que han sido caciques hasta ahora para saber que no se juega impunemente con el pueblo y a este para conservar su fuerza y su poder sin abusar un momento de su victoria.

Los demás pueblos de la Comarca han celebrado como propia la emancipación del pueblo de Artés, con tanto mayor motivo en cuanto es sabido que de haber prosperado el propósito de implantar los fieltos en Artés, los regionalistas se proponían estender la misma recaudación a los demás pueblos con el propósito de reforzar los ingresos para la Diputación Provincial y Mancomunidad que tienen la tendencia de aumentar anualmente el contingente provincial.

(De *La Reforma* del día 5 Enero.)

EN EL FEUDO DE CAMBO

HORRORES DEL CACIQUISMO LLIGUERO — LA ESTAFA DE LAS AGUAS MALAS Y CARAS — RESURRECCIÓN DE LOS CONSUMOS — EL PUEBLO EN MASA A LA CALLE — INCENDIO DE LAS CASILLAS — EXPULSIÓN DE LOS PINCHOS Y MATONES — ACTITUD IMPOSENTE — EL CACIQUE PIDE GUARDIA CIVIL — EL PUEBLO OBLIGA AL AYUNTAMIENTO A DIMITIR — GRAVEDAD DE LA SITUACIÓN

Conforme anunciamos, el sábado se trasladó al pueblo de Artés el redactor de EL PROGRESO don Julián Clapera para informar a nuestros lectores de los sucesos desarrollados en aquella población.

En el mismo tren salieron hacia aquella localidad don Valentín Galobardes, antiguo y querido correligionario, natural de Artés, el dipu-

tado provincial señor Rius y el fotógrafo señor Mir para impresionar algunas placas interesantísimas del lugar de los sucesos.

El pueblo de Artés ha sido castigado durante muchos años por un caciquismo infame.

La única fábrica que existe es la de hilados de los señores Berenguer, que ocupa a unos 700 obreros.

Aunque en el pueblo hay otras industrias, todas giran alrededor de la fábrica Berenguer, y aún los pequeños agricultores están ligados a los Berenguer por tener a algún pariente ocupado en las faenas de aquella fábrica.

Nadie puede escapar al caciquismo de la familia Berenguer.

El pueblo ha venido sufriendo y callando.

Se han realizado latrocinios, coacciones indignas con inocentes obreros tentando su honra, atropellos contra todos y contra todo, y el despotismo había llegado a tan enormes proporciones, que lo ocurrido el día 2 de este mes, es la consecuencia natural de una política más que desastrosa, brutal, indigna e infame, desarrollada por los regionalistas.

Para que no se nos tilde de exagerados, prometemos demostrar todo esto en otros escritos, en ediciones sucesivas y señalar hechos que al ser conocidos merecerán calificativos más duros que los por nosotros empleados ahora.

Hoy apantaremos el móvil principal que provocó los destrozos y la actitud rebelde de esta ocasión, de los pacíficos y sufridos habitantes de Artés.

El pueblo necesitaba aguas potables y el Ayuntamiento que tenía la obligación de buscar las que reunieran mejores condiciones de salubridad, a la par que fueran de menos coste, hizo precisamente todo lo contrario.

Era lógico que así ocurriera, si tenemos en cuenta que desde el alcalde al último concejal han sido proclamados y elegidos por el cacique lliguero Berenguer y a éste, en el asunto de las aguas, le convenía a sus intereses que el Ayuntamiento obrara conforme procedió.

Cerca de la fábrica Berenguer, hay pozos donde se capta agua inmejorable

Esta agua era la más indicada, la mejor, y hubiese costado su traida mucho menos de la cuarta parte de lo que han valido las que actualmente tiene el pueblo.

Pero se hallaban frente a frente dos intereses, el de la población y el de los Berenguer, y el Ayuntamiento, hechura del cacique, se pronunció a favor de su amo.

Esta desacertada medida gravó el presupuesto municipal enormemente, y para ir cubriendo el déficit, se estudió la manera de que el pueblo

lo pagase, pero entiéndase al decir pueblo, los obreros, los más humildes, los más pobres.

Si se hubiese hecho un reparto vecinal, tenía que ser proporcionado a la fortuna de cada uno y los protegidos del cacique, los que hacen de «cabos de vara», los matones al servicio de los Berenguer, podían resultar gravados y se apeló a otra medida: los Consumos por medio de fiscalatos.

Nadie creía que se atreviesen a tanto los lacayos del cacique dada la miseria y el malestar que ha padecido siempre el pueblo; pero era más incomprensible que adoptasen la resolución ahora, cuando la vida ha encarecido en más del doble.

Pero los servidores del despótico y cruel cacique, no vacilaron en su nuevo atropello, y el día 2 del corriente, unos sujetos reclutados entre la gente más temible de Manresa, se posesionaron del cargo de consumidores.

¿Que sucedió?

Que todo un pueblo, el día antes humillado, pacífico más parecido a un rebaño de ovejas que a un ejército de trabajadores; todo el pueblo, en fin, niños, mujeres, hombres, todos llenaron las calles y plazas en actitud de protesta.

Se dieron gritos de ¡Abajo los ladrones! ¡Mueran los cobardes caciques! ¡Fuera los Consumos! ¡Viva la Libertad!

Al principio nadie podía suponer lo que ocurriría horas después, ni el propio cacique.

Un sujeto que viste sotana, Antonio Berenguer, el más vil de los caciques, odiado por todo el pueblo, se atrevió a hacer burlas. No esperaba de los que suponía castrados, un acto de masculinidad.

Pero si no se hubiera retirado a tiempo, quizá su cuerpo habría recorrido las calles de Artés, como el del general Bassa las de Barcelona.

Los vecinos de Artés sin distinción de edades, ni sexos, ni fortunas, tomaron parte en la demolición de las barracas de los consumidores, se encendieron hogueras con los restos de aquellas, se destrozó la puerta de la casa donde se refugiaron los individuos de consumos y se les obligó a abandonar aquella honrada población, mancillada por el caciquismo lliguero y por sus sayones.

Los que en Manresa blasonan de matones y que en Artés habían de seguir actuando como tales, tuvieron que seguir carretera adelante con el salibazo en la cara y sin atreverse a protestar. Tan camillesca era su misión y tan enérgica la actitud del pueblo al repelerles.

Una multitud formada por niños y mujeres les acompañó hasta el cercano pueblo de Calters, que dista cinco kilómetros de Artés y una vez allí, después de destrozár las armas de que les habían provisto los

agentes del cacique Berenguer, les señalaron el camino de Manresa y les recomendaron para su seguridad que no volvieran a Artés, porque el pueblo manso, cobarde, castrado, hasta entonces, había despertado con el cuerpo lacerado por los latigazos del amo, pero con el corazón henchido de energía y de esperanza. Artés resurgía de un latargo.

Mientras esta escena se desarrollaba en la carretera, el Ayuntamiento y el cacique pedían fuerzas a Manresa para ahogar en sangre la protesta. Muchas, muchas fuerzas.

La guardia civil al galope tendido llegó a Artés, pero el pueblo había ya hecho justicia popular en los objetos materiales, y en cuanto a las personas y hacienda del cacique, los despreciaba.

Ocho parejas de guardias civiles de infantería y veinticinco guardias de a caballo, más cuatro mozos de escuadra con su jefe, tomaron militarmente el pueblo.

Los comercios cerraron sus puertas, la gente comentó la osadía del cacique, se enumeraron sus mil indignas acciones, y una comisión se entrevistó con el alcalde exigiendo la dimisión del Ayuntamiento al servicio del repugnante cacique.

El alcalde prometió dimitir, los concejales también y ante esa esperanza el vecindario depuso su actitud en espera de confirmación de tan bellas promesas.

(De *El Progreso* del día 8 Enero.

EN EL FEUDO DE CANEBO

LAS PROMESAS DEL DELEGADO GUBERNATIVO — LA DIMISIÓN DEL AYUNTAMIENTO — CAMBÓ COACCIONA AL GOBERNADOR — PALABRAS PALACES DEL POLICÍA MORENO — HACIA LA NORMALIDAD — ARTÉS COMIENZA UNA VIDA DE RENOVACIÓN — MAJEZA DEL CACIQUE BERENGUER — MITIN AL QUE CONCURRE TODO EL PUEBLO — EL GOBERNADOR PROMETE LA SUSPENSIÓN DEL ACTUAL AYUNTAMIENTO — AMENAZAS DEL CACIQUE — PROPÓSITOS DE LOS BERENGUISTAS — BOMBAS LLIGUERAS — INOCENTES ENJUICIADOS — ASOCIACIÓN OBRERA QUE NACE — CAMBÓ AL SERVICIO DEL CACIQUE — MÁS DE CINCUENTA FAMILIAS DISPUESTAS A PARTIR — IGLESIA DESTRUIDA Y CEMENTERIO PROFANADO

Ante la gravedad de los sucesos, el gobernador civil interino de la provincia, ordenó al inspector de vigilancia don Rafael Moreno, que se trasladase al pueblo de Artés para abrir una información.

El policía Moreno llegó al pueblo y se entrevistó con el Ayuntamiento caciquista, que no pudo negar la justicia de la revuelta.

Siguiendo instrucciones del delegado gubernativo y quizá a fin de poner tierra por medio, los concejales y el alcalde salieron de Artés hacia Barcelona.

Se entrevistaron con el señor Cambó y le explicaron lo ocurrido y todos juntos visitaron al señor Die y Mas, secretario del Gobierno civil, actualmente en funciones de gobernador interino.

El alcalde de Artés, en nombre propio y en el de todo el Ayuntamiento, dimitió reconociendo con ello su ineptitud y su actuación desacertada.

Dieron la razón al pueblo.

Pero el señor Die y Mas no quiso aceptar la dimisión; habló de que los concejales no pueden renunciar el cargo, que una vez aceptado es obligatorio, y de esta manera, y planteada la cuestión en este terreno de las dimisiones, el gobernador civil interino iba ganando tiempo para cocer el pastel y burlando de nuevo la voluntad de un pueblo, servir los intereses de los lligueros. Resoivería el asunto, pero tenía que estudiar la cuestión.

Mientras esta escena se desarrollaba en el despacho del gobernador, coaccionado por la presencia del mefistofélico Cambó, en Artés se engañaba traidoramente a todo el pueblo.

Y lo chocante y lo extraordinario, para no decir lo miserable y canallesco, es que quien engañaba al pueblo de Artés, era un funcionario de la policía, un delegado del gobernador que con palabras falaces prometía que sería aceptada la dimisión del Ayuntamiento, causante del grave conflicto.

¿Que significa esta conducta de la autoridad?

¿Asoma vergonzosamente la prevaricación? Si así fuera se daría el estupendo caso de que un delegado del Gobierno que tiene que velar por el imperio de la ley, la pureza de las costumbres, la integridad de la patria, apoyara al lliguero máximo señor Cambó, que disfraza su política de separatismo con los ropajes del amor regional y el deseo de engrandecer a España.

El vecindario de Artés, ante la promesa del Ayuntamiento de dimitir y la del delegado gubernativo asegurando que serían substituidos el alcalde y los concejales, lacayos del odiado cacique camboista Berenguer, renovó su vida, volvió a sus costumbres y a sus quehaceres, pero no con la cabeza gacha, el corazón apretado, reflejando en el rostro el temor, sino el cuerpo erguido, la frente alta, la voluntad firme.

El caciquismo acaba de perder una batalla.

La historia del despótico imperio de los hermanos Berenguer es de lo más repugnante y brutal que se conoce.

Su poder es grande y por ello su majeza extraordinaria, pero el pueblo unido es superior a todos los poderes y así como volvió a la normalidad reanudando su vida apacible sin que la sangre se derramase, ¿quien puede asegurar lo que ocurriría, si el gobernador civil, no suspende al actual Ayuntamiento o no le acepta la dimisión, y cerrando los ojos a la razón, sirve de nuevo los intereses del cacique lliguero, del feroz y liviano Berenguer, de esa familia que ha entronizado su dominio apelando a los procedimientos más viles y odiosos?

Una comisión de vecinos de Artés vino a Barcelona, habló con el señor Die y Mas, éste prometió complacerles y ante esta bella esperanza llevando bien retenida en el pensamiento y gravada en el corazón la ansiada justicia, regresaron a su pueblo y convocándole, le dieron cuenta de sus gestiones.

El acto fué imponente. Ni un solo habitante faltó al mitin, y es que no hay nadie en Artés que no tenga un amargo recuerdo de la tiranía del cacique.

Las palabras de los comisionados, fueron acogidas con estruendosos aplausos. El entusiasmo fué indescriptible.

Y hablando nosotros con un amigo nos decía: Si el gobernador no hace justicia, si somos engañados, si se burla la voluntad del pueblo, y no se suspende al Ayuntamiento de serviles de instrumentos del cacique, esta multitud que ante nada ha retrocedido, capacitada por su derecho, se lanzará de nuevo a la calle para morir defendiendo su honra y el pan de sus hijos, pero vendiendo cara su vida.

El fariseo Berenguer, ese cura sanguinario, émulo de Santacruz el tristemente célebre bandolero carlista, dice a quien le presta oídos, que seguirá el mismo Ayuntamiento, que los Consumos se cobrarán por el sistema de fieltos, y que el pueblo se acordará de haber querido liberarse de su yugo.

Y esas palabras del cura, esas amenazas del ensotano, demuestran su vileza y el poder de que dispone.

¡Cuántas injusticias se habrán realizado! ¡Cuántos atropellos! ¡Cuántas canalladas!

No se amedrenta la hiena y espera seguir su obra ruín y abyecta.

Ha hablado así Antonio Berenguer, el día 6, cuando la guardia civil guardaba la fábrica y por doquier en el pueblo de Artés se veían tricorrios, uniformes y fusiles.

El odiado cacique, después del atropello no quiere enmendarse, pretende seguir prostituyendo a las obreras de la fábrica, explotando su miseria, enriqueciéndose al amparo del moderno poder feudal haciendo tributar a los humildes y hurtando sus intereses al Fisco; prepara el látigo para castigar al pueblo por su hombrada.

No cuenta el cacique que el pueblo ha nombrado una Comisión, que se está formando una asociación obrera y que las bombas lanzadas por sus servidores en otro tiempo para hacer desaparecer el Orfeón, culpando a inocentes vecinos, esta maniobra de la que hablaremos en otro escrito, no podrá repetirse.

Artés, que el día 2 de enero comenzó su nueva vida de libertad y que hoy espera tranquilo la decisión gubernativa, desprecia a los caciques berenguistas, reniega del regionalismo lliguero que con tales armas domina algunos pueblos de Cataluña y se dispone a renovar la política, a vivir la vida del derecho, a demostrar al diputado por el artículo 29, que debe su acta al caciquismo más feroz y brutal, que Artés ha podido ser esclavizado y vendido, pero no ha perdido su dignidad.

Cambó en esta grave cuestión ha actuado de perfecto lliguero. Se ha puesto al servicio del cacique que es quien le regala el acta. Los habitantes de Artés para Cambó son obreros, son parias, ilotas, esclavos de la gleba, iguales a los que Rusiñol en otro tiempo azotó con el «pacto del hambre».

Lo de Artés es tan monstruoso, tan enorme, que merece ser detallado.

Más de cincuenta familias estaban dispuestas a abandonar sus lares, buscar el pan que su pueblo les negaba, y esas familias nos recordaban con horror, amenazas de muerte, estallidos de bombas, acusaciones falsas, honras despedazadas por el liviano cacique, patrimonios robados escandalosamente, una Iglesia destruida para apoderarse de sus tesoros artísticos y un cementerio profanado, con las tumbas destruidas...

El caciquismo de los lligueros Berenguer no se ha detenido ni ante los cadáveres

(De *El Progreso* del día 9 de enero)

EN EL FEUDO DE CAMBÓ

EL ORFEÓN DE ARTÉS—MANIOBRAS DEL CACIQUE—ACUSACIONES CONTRA ELEVADAS PERSONALIDADES—EXPLOSIÓN DE UNA BOMBA—RAZZIA CONTRA LOS OBREROS—DECLARACIÓN DE UN MORIBUNDO—LOS AUTORES DEL TERRORISMO—AZUZANDO PARA EL CRIMEN—LOS CARGOS OFICIALES EN MANOS DE LOS BERENGUER—A QUIEN REPRESENTABA CAMBÓ EN EL PARLAMENTO—LA OBRA DE LA LLIGA

Hace algún tiempo fundose en Artés una sociedad cultural.

El cacique Berenguer vela con malos ojos el incremento que aquella agrupación tomaba y primero amenazando con el despido de la fábrica

a los que figurasen en las listas de socios de la nueva entidad y más tarde urdiendo un infame plan, no cesó hasta conseguir la clausura del que fué Orfeón de Artés.

La maniobra puesta en juego por el ensotano Antonio Berenguer y por su hermano Domingo, es de lo más vil y canallresco.

Se acusó como anarquista a un rico propietario de Artés, hombre emparentado con elevadas personalidades, abogado distinguido y de intachable conducta.

Si contra personas de esta condición se atrevían a lanzar acusaciones tan inverosímiles, contra los que por su vida depauperada y de privaciones, es verosímil que abriguen en su pecho odio a la sociedad que tolera tales injusticias ¿que no harían?

El cacique vió un peligro en la fundación del Orfeón, comprendió que en aquella sociedad obtendría el pueblo cultura y que de allí saldría más tarde la acusación contra sus fechorías, y maquinó el feroz cacique la manera de realizar un hecho que dejase amargo recuerdo en todos y atemorizara al pueblo.

En Artés existen además de varios cafés, el llamado Casino de los señores, que no falta en ningún pueblo de alguna importancia. Una noche, hace de esto siete años cuando todos estaban recluidos en sus casas por el intenso frío, comentando alrededor del fuego los mil horrores de los mayordomos de la fábrica, un estallido formidable conmovió al pueblo.

La gente se lanzó a la calle en busca de noticias, ¿que había ocurrido?

Una mano criminal depositó una bomba, en una de las ventanas del Casino de los señores.

No hubo desgracias personales, pero sí desperfectos materiales.

¿Que pasó más tarde? Una razzia cruel contra inocentes obreros, contra aquellos que integraban el Orfeón de Artés, contra los que no secundaron los deseos del cacique, contra los que osaron desobedecerle.

El pueblo acobardado, no se atrevió a acusar el caciquismo como autor del hecho criminal, pero han pasado los años, el que fué instrumento del moderno señor feudal, ha muerto y nos aseguran que antes de expirar declaró haber sido el autor del hecho aunque obró por cuenta de su amo.

Si en Artés, los autores del terrorismo eran los caciques lligueros, si aquel explosivo obedecía a un plan para perseguir al enemigo, si para vencer al contrario apelaban a estos procedimientos en un pueblo pequeño ¿de qué no habrán sido capaces estos elementos políticos que tienen declarada guerra brutal al proletario barcelonés?

No vana a resucitar hechos que su solo recuerdo humedece nues-

tros ojos, pero el atroz atentado de Artés y sus verosímiles autores, descubren ante nosotros la historia del terrismo, de esa calamidad que azotó durante largos años a esta capital y que sirvió como pretexto para encarcerar a honrados obreros, enemigos siempre del regionalismo catalán de la Lliga.

Los odiados señores en su cacicato ante nada han vacilado.

A un hombre que fué empleado municipal, a uno de sus ciervos, cierto día le hablaron en esta forma: Fulano, es preciso que este individuo—aquí un nombre—desaparezca de Artés.

Azuzaban a un desgraciado a que manchara sus manos de sangre inocente, le invitaban a cometer el más infame delito y si se negaba le amenazaban con el hambre y con el odio inextinguible de todo su poder.

Aquel hombre negóse a las pretensiones del cacique y con su honrada acción salvó la vida a un desgraciado.

Más tarde el empleado municipal recibía la cesantía de su empleo.

Los Berenguer tienen acaparados los cargos. Juez municipal, alcalde, médico, en fin, el pueblo ha sido hasta ahora una colonia de la fábrica, moderna ergástula al servicio de la Lliga. Cambó se ha sentado en el Parlamento español representando, no la voluntad de su distrito, sino la castración de unos hombres, no la Cataluña que trabaja y anhelaba la libertad, sino la burguesía, que explota a sus obreros y se enriquece a su costa y profesa el más intransigente reaccionarismo.

El pueblo de Artés dominado por el caciquismo, antes de ahora no había revelado nunca su voluntad, iba a las urnas acompañado de los «cayos de vara» y la papeleta electoral representaba la ignominiosa opresión del cacique liguero, de los que pretenden monopolizar a Cataluña, cuando esta tierra si les tolera es por mansedumbre, por cobardía, por falta de masculinidad.

Lo de Artés, es lo de otros pueblos de Cataluña, es lo de cada día, es la obra de la Lliga Regionalista, agrupación de los oligarcas y caciques, de los que como los Berenguer fundan una industria en un pueblo y, al transcurso de los años, con el oro quieren juntar la vida de los humildes, y estrujándoles, exprimiéndoles les agotan las energías para mejor domarles hasta que la indignación estalle formidable, imponente, avasalladora, como ahora en Artés.

EN EL GOBIERNO CIVIL.—PRÓXIMO FALLO

Según manifestó a los periodistas que hacen información en el Gobierno civil, el señor Die y Mas emitirá fallo dentro de breves días en la cuestión que le ha sido sometida sobre el cobro por fletatos de los Consumos en Artés.

Asimismo resolverá sobre la dimisión en pleno de aquel Ayuntamiento.

UNA CARTA

De nuestro querido amigo y correligionario don Valentín Galobardes hemos recibido la siguiente carta:

Señor director de EL PROGRESO

Presente

Muy señor mío y correligionario: Con esta fecha he remitido a don Francisco Cambó la siguiente carta:

Señor don Francisco Cambó

Presente

Muy señor mío: De sobra está usted enterado de la protesta unánime del pueblo de Artés contra su Ayuntamiento y contra el cobro de Consumos por medio de fielatos.

Lo sucedido en aquella villa tan pacífica siempre, es de suma importancia y debe llamarle la atención.

Le ruego sea usted como a diputado por el distrito, imparcial amparando a quien tenga razón, escuchando al pueblo así como ha escuchado a las autoridades.

¿Por que no va usted a Artes y desapasionadamente da la razón a quien la tenga?

Si así lo hace evitará que puedan ocurrir sucesos de más transcendencia que los pasados y procederá en justicia.

Aunque se lo ruego, no creo verme atendido, pero habré cumplido como me aconseja mi conciencia.

Dé usted affmo. s. s.—V. Galobardes, hijo de Artés.

(De *El Progreso* del día 10 de enero).

EN EL FEUDO DE CAMBÓ

LA ANTIGUA IGLESIA DESTRUIDA — EMPLEO DE LA DINAMITA —
JOYAS ARTÍSTICAS QUE DESAPARECEN — NUEVA IGLESIA LEVANTA
DA POR DONATIVOS LLIGUEROS — EL CACIQUE APROVECHADO — PE
QUEÑOS PROPIETARIOS PERJUDICADOS — LA LUJURIA DEL CÚRA
ANTÓN — OBISPO QUE HACE EL SORDO — CAMBÓ AL SERVICIO DE
LOS MALVADOS CORRUPTORES — LA PERSECUCIÓN Y ASEDIO A LA
HONRA DE UNA MADRE

No sabemos si nuestros lectores sabrán el estado de la iglesia de Artés.

El edificio como casi todas las construcciones del siglo XVII. era de una solidez formidable. Únicamente la dinamita podía destruirlo.

La iglesia estaba situada en la plaza principal del pueblo.

Según informaciones recibidas de labios de los propios artesenses, en la iglesia se conservaban verdaderas joyas artísticas. Apoderarse de esta riqueza que aun estando bajo la custodia del cura párroco, pertenecía de derecho al pueblo, era cosa difícil; pero el cacique Antón estudió la manera de llevar a cabo sus propósitos de manera que el beneficio se multiplicase.

Aprovechando su condición de ensotonado, que cubre las más perversas intenciones, maquinó levantar una espléndida iglesia con donativos de los feligreses. Unos por temor, otros por hipocresía, colaboraron a la empresa.

El cacique Antón recogió una suma considerable, que se ha utilizado parte para levantar una verdadera Catedral, y lo que se habrá filtrado en otras atenciones.

El hecho importante es que con la excusa de que con la nueva iglesia bastaba para las atenciones del culto, se procedió a la destrucción de la antigua.

No se tuvo en cuenta su emplazamiento en el sitio más céntrico del pueblo, su solidez, su antigüedad.

Con cartuchos de dinamita fué destruída.

Y las joyas artísticas han desaparecido; lo que encerraba la iglesia de valor fué extraído antes de emplear la dinamita para volarla. Y el negocio se hacía por partida doble.

El cacique Antón es de lo más aprovechado, por algo figura afiliado a grupo liguero, y con la piedra de la iglesia destruída ha hecho construir un muro en una de sus propiedades.

Pero hay más; al desaparecer la antigua iglesia, y construir una nueva, se obraba obedeciendo al plan de trasladar al pueblo de lugar.

Y es que el cacique Antón y toda su parentela y clientela poseían terrenos en donde ahora están enclavados los edificios oficiales, y por ello hay mayor animación; y esos terrenos han aumentado su valor y a los pequeños propietarios perjudicados del antiguo caserío no les ha cabido otro remedio que callar o de lo contrario el cacique Antón, y todos sus instrumentos, Ayuntamiento, juez municipal, etc., les habrían asestado un manotazo.

Así proceden los ligueros cuando disponen del poder.

Su fin son sus intereses y en la capa de la religión cubren sus más miserables ambiciones y afán de lucro.

Su procedimiento cualquiera, sus armas las más detestables.

Y el cacique Antón que está dominado por todos los vicios, a la par que cuidaba su hacienda, a costa de la ruina del pueblo, fijaba su atención en las honradas obreras y con miradas taladrantes y lujuriosas maquinaba como satisfacería sus apetitos carnales.

Destrozar la honra de aquellas muje es no le deñta su condición de ensotariado en vez de ser un freno a su pasión malvada, era un incentivo. El voto de castidad n rza para el cacique y clérigo Antón.

Además disfrutaba de gran influencia cerca del obispo de la diócesis, y ha dado rienda suelta a sus apetitos.

Las palabras más obscenas, las proposiciones más impúdicas, han sido deslizadas en los oídos de las infelices obreras de la fábrica y cuando alguna de las asediadas ha resistido a sus tentaciones ha sido despedida, ha sido perseguida, ha sido sitiada por el hambre. Ese repugnante reptil, hechura de otros muchos que forman en la grey lliguera en distintos pueblos de Cataluña, ha llevado la disensión al seno de familias honradas y la amargura al corazón de algunas madres que, avergonzadas, han tenido que soportar que su amo y señor vertiera en sus oídos la injuria, su proceder es más vil que la conducta del atracador que dice «la bolsa o la vida».

El cura Antón, decía, «la honra o el hambre.»

Y Cambó ha rendido pleitesía a ese súbdito de la Lliga, y el «leader» del regionalismo lliguero ha osado hablar en nombre de Cataluña, cuando es diputado gracias al favor de los ménguados corruptores de infelices mujeres del pueblo.

Ocurrió un hecho un cierto día. Una obrera se resistió a los deseos del cacique. El marido pudo evitar se consumara el hecho. Se desarrolló una violenta escena, escena que mañana detallaremos.

(De *El Progreso* del día 11 Enero.

EN EL FEUDO DE CAMBÓ

LOS DOS CACIQUES — CONTRA LA HONRA DE UNA OBRERA — LUCHA CRUEL — LA CITA — INDIGNACIÓN — LA VENGANZA — EXPLORACIÓN A LOS OBREROS; PARA LA LIGA C FAS Y NO H MBRES — LOS DELITOS DE LOS BEREQUISTAS LLIGUEROS — GRANDIOSO MITIN — LA PROMESA DEL GOBERNADOR — ESPERANDO LA SOLUCIÓN — LA ÉTICA POLÍTICA DE CAMBÓ

El odiado cura Antón comparte su cacicato con su hermano Domingo.

Ambos en sus procedimientos son igualmente repugnantes

En la tarea de satisfacer sus apetitos lujuriosos han establecido casi un campeonato. Si el uno conseguía engañar a unas mujeres el hermano procuraba sumar más número de desgraciadas.

El relato de hechos escandalosos sería interminable.

Con cuantos hemos tenido ocasión de hablar, durante nuestra breve estancia en Artés, nos han detallado una historia infame.

Un hombre en cuyo rostro se dibujaba el sufrimiento, nos contó la persecución de que fué víctima su esposa, una de las mujeres más hermosas de Artés.

Trabajaba en la fábrica. El director, Domingo Berenguer, se fijó en su belleza, y sin reparar en que era casada y de conducta intachable, puso en juego todas las armas para satisfacer su deseo.

Comenzó el asedio, primero con halagos, después intentando comprar su honra y por último urdiendo una trama.

La lucha que se entabló en el interior de aquella obrera, no podría describirlo nuestra descolorida pluma, aunque lo intentase. Fué una lucha cruel.

Amaba intensamente a su esposo, tenía a gran estima su honra, odiaba al repugnante burgués liguero, pero por otra parte conocía sus mil fechorías, el gran poder de su cacicato, su corazón de piedra y que ante nada vacilaría para conseguir humillarla.

Pasaban los días y Domingo estrechaba el cerco, apremiaba, amenazaba, pero la mujer perseguida oponía una tenaz resistencia.

Un sábado el cacique llamó al despacho a su codiciada presa y le dijo, sin admitir respuesta: Mañana vienes a la fábrica, a las once: Inventa el pretexto de dar una mano al telar. Te espero.

La obrera intentó replicar, pero no pudo.

¡Era tan temido el impúdico burgués!

Llegó el día señalado. La mujer salió de su casa acompañada de su marido. En su camino se encontraron con Domingo que iba a la fábrica a esperarla. La desgraciada esposa no pudo aguantar más, y llorando a lágrima viva explicó a su compañero la persecución de que era objeto.

Aquel hombre, herido en lo que más estimaba, intentó increpar al cacique, echarle en cara su felonía, afear su conducta, escupirle en el rostro, ya que para atravesarle el corazón le faltaba valor, pero sintió aprisionados sus brazos por las manos de un sayón al servicio del burgués, que siempre vivía prevenido.

La sentencia contra aquel honrado hogar de humildes obreros estaba pronunciada.

¡Hambre hasta la muerte!

Y efectivamente, la obrera fué despedida, al marido se le cerraron todas las puertas. Y todos los instrumentos de que dispone el cacique cayeron sobre aquellos indictos defensores de su honor.

¿Por qué seguir detallando lo que habrá sufrido? Su calvario es tan parecido a otros muchos, pero nuestros lectores, en su mayoría de la gran familia proletaria, lo conocen de sobras.

Quizá en Artés los hechos son más repugnantes.

De todos los cacicatos que la Lliga impone en multitud de pueblos de Cataluña, podríamos relatar escandalosos latrocinios y brutales opresiones a los que más que obreros, parecen esclavos, cosas y no hombres.

Lo de Artés, es lo de cada día. Pero haciendo honor a la verdad, lo de Artés, es más vivo, más infame, más cruel.

El cacique lliguero berenguista ha cometido verdaderos delitos gozando de la mayor impunidad.

En su fábrica nadie puede disfrutar un mediano jornal.

Fuera de la moderna ergástula, todos han de temerle.

Y la explotación de aquellos vecinos, que han sabido rebelarse en un momento de justa indignación, data de muchos años y se extiende a todos los órdenes de la vida.

* * *

En el mitin que se celebró en el Café Viejo de Artés, los comisionados que vinieron a Barcelona a entrevistarse con el gobernador civil interino, dieron cuenta del resultado de sus gestiones.

El local estaba completamente lleno.

La promesa del gobernador de suspender el Ayuntamiento, fué recibida con grandes muestras de agrado.

También manifestó el gobernador a los comisionados, que el tumulto quedaba liquidado por no haber ocurrido daños contra las personas.

Para llevar a cabo todos los trabajos a fin de solucionar el grave conflicto provocado por el Ayuntamiento berenguista-lliguero, se nombró una comisión integrada por don Luis Galobardes, don José Ballús, don Juan Canellas, don José Gibert, don Francisco Guadayol, don José Escat y don Pedro Capdevila. Estos señores suplicaron al doctor don Claudio Sala que les acompañase en sus gestiones.

El pueblo espera con impaciencia la solución que el gobernador civil prometió dar al asunto.

El señor Die y Mas hace dos días hablando con los representantes de la Prensa, anunció que en breve resolvería la cuestión. Hágalo pronto señor gobernados e inspírese en la justicia que piden a voz en gritos los sufridos artesenses.

Queremos, nos decían, Ayuntamiento popular, no del cacique berenguista lliguero, y fuera felatos.

Si se diera otra solución ¿quien puede asegurar lo que ocurriría?

Creáenos el señor Die y Mas, lo que viene pasando en Artés, en la administración del Municipio, además de lo que sucede en otras cuestiones de orden moral, es lo más inaudito que nos ha revelado el caciquismo más desenfrenado y atrevido.

Cambó si tuviera ética política, se avergonzaria de las fechorías de su mesnada.

-(De El Progreso del día 13 de enero). 1917

EN EL FEUDO DE CAMBO

DEFENDIENDO EL CACICATO — GUERRA IMPLACABLE A UN MÉDICO — AMENAZAS DE MUERTE — OBRERO EXPULSADO DE LA FÁBRICA COMO UN PERRO — LOS SICARIOS AL SERVICIO DEL CURA ANTÓN — EL DEPOSITARIO MUNICIPAL, DEFRAUDADOR — EL CACIQUE LLIGUERO SE APODERA DE LAS HERENCIAS DE CASA ISIDRO Y DEL «XIC JUSTA» — CÓMO GANA LAS ELECCIONES LA LLIGA — DINERO PARA UN LAZARETO QUE NO SE HA CONSTRUÍDO — APARATOS ASTRONÓMICOS QUE DESAPARECEN — ¡EJAD CUATRO PESETAS DIARIAS, EVAPORADA! — OLIGARCAS Y CACIQUES — JUDAIZANTES Y FALSARIOS

Los caciques herenguitas para que su dominio no se quebrantase jamás, declaraban guerra implacable a todo lo que según su entender podía lesionarlo.

Al médico, por su ministerio en la sociedad, le está reservada una gran influencia cerca de los humildes. Y si el galeno es además hombre de buenos sentimientos, su valimiento aumenta en proporciones, que su consejo se extiende a todos los órdenes y su palabra ejerce un verdadero poder.

En Artés había dos médicos; uno protegido por el cacique, otro traído por el vecindario. Aquél se llamaba señor Soca; éste señor Lacasa.

El cacique no veía con buenos ojos el afecto que el señor Lacasa iba ganando en el corazón de los artesenses. Aquel médico era un peligro para sus despotismos.

Y Antón Berenguer, el cura nefasto, preparó una cruzada contra el doctor Lacasa. Llegó a amenazarle de muerte.

Todo obrero de la fábrica que frecuentase el trato del médico Lacasa, sería despedido.

Para el cura Antón no valió que aquel médico disfrutase de una verdadera reputación profesional, que fuese persona sin mácula, que ejerciese su sacerdocio científico casi de balde. No. El cura Antón tenía al médico señor Soca, el suyo, el de su cacicato, y aunque no inspirase confianza a los enfermos, tenían que soportarlo porque lo imponía el amo.

Un obrero de la fábrica que desde su más temprana edad venía laborando en aquellos talleres y enriqueciendo con su trabajo al burgués implacable: el hereu Escarrá, a los 50 años, por el hecho de haber recurrido en cierta ocasión que estuvo enfermo, al doctor Lacasa, no sólo fué reprendido con palabras soeces, si no que fué expulsado como un perro. Y al despedirle el detestable cura Antón le dijo: ¡Que hereu are?

Y el obrero Escarrá humildemente, pues el pavor que esa fiera carlista inspira, es atroz, repuso:

—Puede que aprenda de carpintero.

Aquel proletario, aquel hombre que había sacrificado lo mejor de su vida en aquella fábrica, se hubiese muerto de hambre, sin el auxilio que le prestaron sus hijos ante la magnitud de la indignidad que con él se había cometido.

Los desaciertos, las infamias, los verdaderos crímenes del cacique lliguero, han dejado un amargo recuerdo en todos los habitantes de Artés y ni uno solo ha escapado a las garras del buitre lliguero.

Natural que el cura Antón, para llevar a cabo sus fechorías necesitaba de una cohorte de sicarios.

Desgraciadamente encontró a unos seres que por idiotez unos, otros por cobardía y los mas por maldad, han venido prestándose a ser viles instrumentos del mas abominable de los caciquismos.

Uno de esos malvados, cura fracasado, que cuando estudiaba latines perseguía cual el más feroz de los sátiros, a las mozas de aquella comarca, un enfermo en fin, degenerado de cuerpo y alma, ha sido fiel sayón, dispuesto a ejecutar las órdenes del señor feudal, del lliguero y cura Antón.

Ese sujeto al servicio del cacique, tan despreciable como su amo, ese perro hidrófobo, se llama algo así como Genestá. Ocupado en la fábrica y depositario de los fondos municipales.

Este individuo en poco tiempo ha realizado una regular posición. ¿Cómo? No olvidemos que aquel Municipio está en manos de gente de la Lliga Regionalista y que en la traída de las aguas malas, que contienen una parte de calina, se ha realizado un escandaloso «affaire».

El depositario de los fondos municipales ha barrido siempre hacia dentro.

Primero, en el negocio de las aguas, se quedó con unas acciones, después, al hacerse la instalación de la electricidad en su casa, declaró una sola luz, pero cuidó de empalmar los alambres con los del alumbrado público.

La defraudación se descubrió y el depositario de los fondos municipales siguió tan fresco, sin que haya sido molestado.

Esta es la justicia del cacique, esa es la historia de lo que ha venido ocurriendo en el municipio de Artés. ¿Como pueden seguir mangoneando los intereses del pueblo gente de esa condición? Con la destitución del Ayuntamiento hay que suspender a los infieles empleados que han tomado aquello por el «huerto del francés».

Los lacayos del cura Antón, al fin y al cabo, no han hecho más que lo que el clérigo lliguero con su conducta les enseñaba.

Subrepticamente ha ido Antón Berenguer, introduciéndose en todos los hogares. En los de abajo con la amenaza; en los otros de gente acomodada, con rastreros halagos y vil hipocresía.

Y así le ha sido posible quedarse con la casa y tierras de una pobre viuda desamparada, y lanzar a los sobrinos del difunto a la miseria.

Se quedó con la hacienda de Casa Isidro de la calle de la Barquera de Artés. Recluyó a la viuda en un establecimiento benéfico, y al ser interrogado por los parientes perjudicados, les dijo: No me dá la gana de daros nada. El dinero no tiene entrañas.

Este es el cura Antón, liguero de valimiento que regala un acta de diputado a Cambó y para que los obreros obedezcan convoca a sus mujeres el día antes de la elección, y pronunció un discurso todo él amenazas, todo él fulminaciones de implacable venganza.

Así ha ido ganando elecciones la Lliga Regionalista; así, castrando la voluntad de los hombres, los ha convertido en rebaño.

¿Y los que así realizan las elecciones, pueden atreverse a llamarse después representantes de Cataluña?

Cambó se sienta en el Parlamento, debido al caciquismo más infame, y él, que anatematiza a los caciques ampara al cura Antón, que entre sus mil raterías, cuya reseña ocuparía muchos artículos, cuenta la que cometió con la viuda del Xich Justa, a la que después de despojar de todos sus bienes, le pasa una limosna de seis reales.

Y así una larga lista, interminable, detestable, horrible.

Cuando les ha convenido dinero han inventado una obra, una necesidad, y todos de acuerdo han recurrido a un reparto vecinal, excluyendo la fábrica, y unas veces se quedan con 500 duros para un lazareto que no se construye, y otras veces desaparecen los aparatos legados por el eminente astrónomo hijo de Artés, doctor Faura, y siguiendo los latrocinios se evaporan las cuatro pesetas diarias que instituyó en su testamento cierta familia para que aprendiesen latín los hijos de Artés, y de cuya administración está encargado el cura Antón. ¡Quien sabe latín es el cural!

Aunque todos los días del año dedicásemos largos artículos a relatar el desatentado y cruel imperio de los berenguistas en Artés, no bastarían para reseñar toda la podre de su actuación.

Con nuestros artículos, quien nos leyere, se habrá percatado de los crímenes del caciquismo liguero en uno de los pueblos más importantes del feudo de Cambó.

Y con haber dicho mucho no lo hemos relatado todo.

(De *El Progreso* del día 13 enero).

EN EL FEUDO DE CANEBO

NUESTRA CAMPAÑA — LA MANO DE HIERRO DEL TIRANUELO — JORNALES MEZQUINOS — LA FÁBRICA, INCUBADORA DE ENFERMOS — AMENAZAS CONTRA LA ASOCIACIÓN OBRERA — LA POLÍTICA DE LOS OLIGARCAS — LA LUJURIA DEL ENSOTANADO — LA MALA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL — AGUAS INSOLUBRES — LAS ESPECIES GRAVADAS CON EL MÁXIMO — LA FÁBRICA NO TRIBUTA — LOS PROCEDIMIENTOS DE LA LLIGA — TRIUNFO DEL PUEBLO — EL INFORME DE LA DELEGACIÓN DE HACIENDA

Hemos venido tratando durante toda la semana del más vil de los cacicatos.

La actitud del pueblo de Artés, cansado de aguantar tanta bellaquería, nos brindó ocasión para penetrar en la entraña de aquel cuerpo lacerado.

Nuestra información ha procurado ceñirse a la realidad, y a pesar de nuestro esfuerzo quizá no hemos pintado en todos sus horrores la crueldad del caciquismo de los berenguistas lligeros.

Teniendo en cuenta el terror que el cura Antón y los suyos inspiraban a los artesenses, los sucesos desarrollados durante los primeros días del corriente mes, tienen mayor importancia.

Aquel pueblo no podía soportar más tiempo la mano de hierro del tiranuelo.

— ¡Los obreros explotados en la fábrica con jornales mezquinos y sin esperanza de mejora!

Esos mismos obreros, con su trabajo han enriquecido al burgués lligero; y sin embargo, la mayoría están enfermos por la falta de higiene en las cuadras de la fábrica, y por las condiciones durísimas con que han venido realizando sus labores.

Hablando con persona competentísima nos decía: La fábrica es una incubadora de enfermos. Son incontables los que han sido declarados inútiles para el servicio militar.

La fábrica de Clapés y Berenguer, en donde mangonea el cura Antón, es algo así como aquellas cárceles del siglo XV donde los hombres se hacían cual escombros y vivían en el medio más abyecto y corrompido, tanto para el espíritu como para el cuerpo.

Y cuando aquellos hombres han intentado constituir una asociación de defensa, como ahora proyectan, las amenazas más terribles han caído sobre ellos, amedrentándoles y haciendo imposible su propósito.

— ¿Ocurrirá hoy lo mismo? No es fácil. El manumitado al gozar de sus

derechos de ciudadano, al percatarse de su fuerza, no es tan fácil domarle.

La política de los oligarcas, es la de los antiguos patricios romanos, que compartían con los sacerdotes las artes de su dominación. El pueblo no obstante supo rebelarse y triunfó.

Los hombres de la Lliga no quieren la educación del proletariado, ni que se asocie para alcanzar sus justas reivindicaciones. Y el cacique de Artés que además de oligarca, es cura, calculada donde habrá llevado su desenfreno.

De su lujuria hemos descrito algunos casos. Y aun ayer mismo nos relataba un amigo el siguiente hecho:

Una mañana se presentó el cura Antón en cierta casa de campo, apartada escasamente medio kilómetro de Artés. Preguntó al mozo de labores por la hija de los dueños. El labrador dijo que el ama estaba todavía acostada, y que los padres habían marchado a Manresa. El ensoñano, ni corto ni perezoso, se dirigió a la habitación de la muchacha. No sabemos lo que en aquella estancia ocurrió, pero todo el pueblo habló de la comisión de algún delito, al que el Código Penal tiene señalada sanción.

La chiquilla solo contaba trece años

Como éste, podríamos estampar mil hechos, pero hemos dicho lo suficiente ya, para poner de relieve los crímenes del caciquismo en el feudo de Cambó.

La falta de moral se había extendido al Municipio y la protesta estalló formidable.

Las aguas analizadas por el doctor Sala, ya dijimos que eran malas, pero que todavía son peores las que han sido traídas para el abastecimiento de la población. De las tres muestras presentadas al laboratorio de Manresa, fueron escogidas las más insalubres. ¿Por qué? Así convenía a los intereses de la fábrica.

El déficit que la traída de estas aguas ocasionó en el presupuesto, con la mala administración de la Casa Comunal, decidieron que, en la Junta Municipal del mes de septiembre del año que acaba de finir, se acordase implantar los Consumos por el sistema de fielatos, y gravar las especies en la forma conocida.

Todos los artículos han sido gravados con el máximo; con la particularidad irritante de que habían convenido con el Ayuntamiento que los carros de la fábrica no tributaran al pasar los fielatos.

¿A qué seguir? Hemos dicho lo suficiente para poner en la picota al odioso cacique, a sus instrumentos y al diputado por el distrito que lo consiente y ampara.

En cuanto a los procedimientos que la Lliga pone en juego para

apoderarse de Cataluña, a la que pretende monopolizar, no nos han sorprendido; eran de sobras conocidos por nosotros.

Como Artés hay muchos pueblos que esperan erguirse y arrojar a los perros judíos que prostituyen nuestra amada tierra catalana.

* * *

Ayer visitó al gobernador civil interino una comisión de vecinos de Artés para enterarse del estado del asunto relacionado con el cobro de los Consumos en aquella población.

El señor Die y Más ha contestado a los comisionados que por la Delegación de Hacienda ha sido resuelto este asunto en forma favorable al cambio de procedimiento en el cobro de los Consumos.

Los comisionados salieron muy satisfechos de la visita.

El oficio de la Hacienda dando cuenta de la resolución antes citada, ha sido trasladado por el señor Die y Mas al Ayuntamiento de Artés.

Hablando el gobernador con los periodistas acerca de este conflicto, ha declarado que en la segunda parte de éste que son las excusas que tiene presentadas aquel Ayuntamiento, entiende la Comisión provincial por ser de su incumbencia.

Con los antecedentes por nosotros proporcionados, podría la Comisión provincial fallar el asunto. Pero es preciso que lo resuelva pronto, que el caso por su gravedad lo requiere.

(De *El Progreso* del día 14 de enero).

El escándalo de las Aguas de Artés

EL CACIQUISMO REGIONALISTA DE ARTÉS GASTA 125 MIL PESETAS EN LA CONDUCCIÓN DE UNAS AGUAS ENCLAVADAS EN LA FINCA DEL DIPUTADO PROVINCIAL SEÑOR ABADAL, PARA ABASTECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, SABIENDO POR DICTAMEN DEL LABORATORIO QUE SON IMPOTABLES — PARA CUBRIR EL DÉFICIT DE ESTAS OBRAS INTENTA PONER LOS FIELATOS DE CONSUMOS EN ARTÉS — EL PUEBLO SE LEVANTA EN MASA Y SE IMPONE — EL DIPUTADO PROVINCIAL SEÑOR ABADAL «VOL FUGIR DE LA CREMA»

Anunciábamos en el número anterior que con motivo del artículo publicado en estas columnas el pasado sábado, sobre la cuestión de Artés, habíamos recibido una carta violentísima del Diputado Provincial don Antonio Abadal, que por falta de espacio no publicábamos, esperando hacerlo en la edición de hoy, con los comentarios que tuviésemos por conveniente.

Vamos a cumplir, pues, lo prometido, pero antes, y para que nuestros lectores y el señor Abadal puedan hacerse cargo de los dos documentos de esta cuestión, o sea el artículo y la carta, nos permitimos a continuación reproducir íntegramente el artículo que ha sacado de casillas al señor Abadal, satisfaciendo además el deseo que nos han expresado infinidad de personas de la Comarca por haberse agotado el número de LA REFORMA del último sábado.

Y ahora pedimos a nuestros lectores y también al señor Abadal, que se fijen en el contenido del citado artículo, y una vez esto, y leída la carta del señor Abadal, véase si dicho señor debía contestarnos en la forma en que lo hace, o bien se ha creído contestar en forma de infundirnos pavor y otros fieros males que no hemos de sentir ante las intemperantes palabras del Diputado Provincial.

El artículo del sábado

«Resultan de tal magnitud los hechos, verdaderamente inconcebibles y que revisten gravísimos caracteres, ocurridos en Artés, desde el largo tiempo que por obra y gracia del caciquismo regionalista venían mangoneando los intereses y gobierno de la población los regionalistas de dicho pueblo, auxiliados por Cambó, que es su diputado y la Lliga de Cataluña en Barcelona que es el centro de este partido; que bien merece la pena de ocuparnos en algún detenimiento del conflicto últimamente ocurrido, estudiando sus causas y procurando como procuraremos omitir toda clase de estridencias, dejando que, los hechos, más que las palabras, den idea de la horrenda situación porqué ha pasado aquel pueblo durante los largos años de dominación regionalista.

Sabido es, que, el conflicto o mejor dicho, la revolución sin sangre que estalló en Artés, el día 2 del mes corriente, fué motivada por haberse puesto en práctica (cosa que no se había visto nunca en dicho pueblo), la recaudación de los consumos por el sistema de felatos o puertas; ante cuyo hecho, del que, en debido tiempo y forma habían protestado gran número de vecinos, sin ser atendidos; dió lugar a que se levantara el pueblo en masa, quemando las casillas, pidiendo otro Ayuntamiento y declarándose en abierta hostilidad contra todos los que hasta entonces, habían mangoneado los intereses y el gobierno de la población.

¿Cual fué el motivo de que los mangoneadores de Artés, se creyeran en el caso de abandonar el sistema del reparto para el cobro de los consumos, implantando el de los felatos, contra el deseo de la población? Senci lamente: porque habiendo hecho una conducción de aguas para abastecer a la población de Artés, a pesar de un empréstito realizado, le faltaban al Ayuntamiento algunas miles de pesetas para el pago de las obras, y, al objeto de recaudar esta cantidad, creyeron conveniente,

desafiando a toda la población, empezar el corriente año, el cobro del impuesto de consumos por fielatos.

El origen pues, del acuerdo de imponer fielatos, que motivó el conflicto de Artés, es la conducción de las aguas para el abastecimiento de la población, y poniendo en claro lo que ha ocurrido con este asunto, se verá todavía más y más en claro, las brutalidades de aquel caciquismo sin nombre.

La población de Artés no tenía para su abastecimiento, ninguna canalización de aguas. Se surtía, desde tiempo inmemorial, de las aguas de la Riera que era llevada a las casas en anchos cubos, en cántaros, esto es en la forma mas primitiva conocida, cuya agua consumida desde tiempo inmemorial, ofrecía en cuanto a su potabilidad y a sus demás condiciones químicas e higiénicas, la mejor sanción que pueden tener unas aguas para el consumo público, esto es el uso constante e inmemorial, sin haber sufrido la menor contrariedad.

Pero la manera rudimentaria y pesada de obtener las aguas de la Riera, llevadas como hemos dicho a los domicilios particulares con el esfuerzo individual, había llegado al punto de condensar en el vecindario toda la aspiración a obtener aguas potables por medio de una canalización. Esta aspiración, reclamada cada día con mayor empeño por todos los vecinos de Artés, se iba manifestando y concretando hasta tal punto que los señores Berenguer, dueños de la única fábrica y de las representaciones oficiales de la población, por ocupar dichos cargos dependientes suyos, creyeron vislumbrar en las ansias del pueblo una amenaza para sus intereses.

Efectivamente; de la misma manera que los vecinos de Artés para las necesidades de la vida, se proveían del agua de la Riera, también de la misma Agua de la Riera se abastece la fábrica de los señores Berenguer, tanto para la fuerza motriz como para los usos domésticos, y aun cuando el tiempo y el constante uso de las aguas por parte de la población y de la fábrica, indistinta y constantemente, ha demostrado que había líquido suficiente para las necesidades de la una y de la otra, no obstante los señores Berenguer quisieron quedar los dueños absolutos del agua de la Riera y desviaron el desco constante de la población para que se surtiese de otro manantial.

Así es que a pesar de que la población para el abastecimiento de agua de la misma, tenía, como es natural, la mira puesta en las aguas de la Riera, por haberlas acreditado el constante uso de las mismas, se encontró sorprendida al ver que el Ayuntamiento, adelantándose a lo que constituía un desco de la población, que no se había todavía concretado, anunciaba al público una reforma tan importante como la conducción de aguas potables a la villa de Artés.

El proyecto, como es natural, fué recibido con simpatía por el vecindario, emitiéndose por el Ayuntamiento un empréstito de 125.000 pesetas que casi fué cubierto en su totalidad y a la vez, se concedió a la casa Tomás de Barcelona, las obras de canalización; pero la sorpresa del vecindario llegó a su colmo cuando se enteró que en lugar de haberse acordado la canalización de las aguas de la Riera se había ido a buscar un nuevo manantial enclavado en una finca de Avinyó, propiedad del diputado provincial regionalista D. Antonio Abadal.

El disgusto y la sorpresa fueron enormes, pues para conducir a la población las aguas de la Riera, con muy pocos metros de cañería había suficiente y, en cambio, para conducir las desde la finca de Abadal a la villa de Artés tenían que construirse siete kilómetros de tubería y debían elevarse las aguas por fuerza motriz.

Y véan nuestros lectores, como después de supeditar los intereses generales de la población a las conveniencias e intereses particulares del caciquismo de Artés, entra en escena en este ruidoso e inmoral asunto, el interés y el empeño del Diputado regionalista D. Antonio Abadal.

Basta solamente fijarse en lo que hubiera costado la canalización de las aguas de la Riera, comparándola con el coste de la conducción de las aguas de Avinyó, para convencerse de que con el primer proyecto se habría ahorrado una cantidad importantísima en beneficio de toda la población.

Pero no para aquí el asunto; la cuestión reviste mayor gravedad y por que no decirlo? todos los aspectos de la inmoralidad y de la delincuencia que caen, no solo bajo la sanción de la censura pública, sino bajo el castigo del Código Penal.

Hay que hacerlo constar para vergüenza de aquellos caciques y en contestación a una falsedad de «El Pla de Bages» estampada el día 3 de los corrientes.

Las aguas de Avinyó de la finca del Sr. Abadal, convenientemente analizadas, fueron declaradas impotables por el Laboratorio Químico y Bacteriológico del partido de Manresa.

Y aquí viene lo más grave y lo más inconcebible, y es que, una vez declarada la impotabilidad de dichas aguas, los caciques regionalistas de Artés, lejos de desistir del proyecto, lejos de buscar otro manantial, guardaron el más absoluto silencio y reserva sobre el expresado análisis y efectuaron las obras de canalización de las aguas impotables, de Abadal de Avinyó, gastando en esta obra, completamente inútil y que no podía dar ningún resultado, las 125.000 pesetas del empréstito municipal.

Y resultó lo que debía resultar: que aún cuando en secreto el análisis de las aguas impotables, una vez efectuada la canalización, los vecinos de Artés se encontraron con que el agua que iba a sus domicilios no cocía, despedía mal gusto, era cargada de yeso, ni disolvía el jabón y lo que la ciencia encontró por el análisis, el vecindario de Artés lo descubrió en las insignificantes prácticas de la vida ordinaria, rechazando aquellas aguas por malas e impotables, llegando al punto de que habiéndose calculado conseguir la expedición de más de cien plumas, no llegaron estas a una docena las adquiridas, y éstas, antes de haber probado dichas aguas.

Vease, pues como el origen del conflicto de Artés es otro de los horrendos abusos, vejámenes y atropellos cometidos contra la población y sus habitantes, por el caciquismo regionalista de aquella villa.

El senyor Abadal se crea qu' havém calgut d' un ulu

Hasta aquí el artículo publicado del que volvemos a reproducir, para que se vea el concepto que ha hecho escribir la carta el Sr. Abadal. Este concepto es el siguiente:

•Y vean nuestros lectores, como después, de supeditar los intereses generales de la población a las conveniencias e intereses particulares del caciquismo de Artés, entra en escena en este ruidoso e inhumano asunto, el interés y el empeño del diputado regionalista D. Antonio Abadal.

Ahora bien: demostrado y no negado por el Sr. Abadal que las aguas objeto del conflicto son suyas y que la canalización ya desde su finca a Artés no es consecuencia lógica y natural de estos hechos que en ellos hay el interés y el empeño del Sr. Abadal? ¿No van involucrados en ellos unas aguas y una finca del Sr. Abadal y por lo tanto interés del Sr. Abadal y empeño del Sr. Abadal? ¿Es posible suponer que el Sr. Abadal no tenga interés ni empeño en lo que es suyo?

Y dichas estas palabras, pasamos a insertar la carta del Sr. Abadal que es como sigue:

La carta de Abadal

«El diputat provincial per Manresa-Berga.

Sr. Director de *La Reforma*

Present

M' he enterat per una coincidencia, que en el nombre de *La Reforma* del passat disapte, dia 13, parlant dels successos d' Artés, em fa entrar en escena (com diu) i afirma, referint-se a l' abasteciment d' aigües de dita població, que vaig ésser jo qui preteugué es portés a cap, per a fer-hi un negoci.

Els que com vosté fan campanyes purament amb fins polítics, la «calumnia» que estampa no necessita contestació; però li exigeixo, de moment a les bones i si nó, a son dia, en la forma que 'm'convindrà, que rectifiqui tot lo que diu de mi. Vull que en plaç molt breu s'hagi vosté informat degudament de tot lo succeït amb lo de las aigues d' Artés, i l'intervenció que ni he tingut; i digui als seus llegidors, desde el propi periódic, la veritat i no la mentida de tot lo ocorregut, i que la CALUMNIA estampada en el mateix, ha sigut feta per vosté ÚNICA I EXCLUSIVAMENT PER A FINS POLITICS.

Antoni Abadal.

Manresa, 14 Janer de 1917.

Contestando la carta

El Sr. Abadal no ha leído nuestro artículo y si lo ha leído, se ha preocupado y así vamos por partes a contestarle.

Dice *«m'he enterat per una coincidència que en el nombre de LA REFORMA del passat dissapte dia 13, parlant dels successos d' Artés em fa entrar a ell a mi en escena...»* No, señor Abadal, no es LA REFORMA que le hace entrar en escena: es mucho antes que Vd. entró en escena; no es ahora, no. Usted señor Abadal entró en escena muchos meses antes. Vd. en el asunto de las aguas de Artés *entró en escena el día que contrató con el Ayuntamiento de Artés el aprovechamiento de las aguas y uso de su propiedad para el abastecimiento de los habitantes de Artés.*

Añade el señor Abadal: *«afirma, refiriéndose al abastecimiento d'aigues de dita població, que vau ésser jo qui pretengué es portés a cap per a fer-ne un negoci.»*

Calma, calma, señor Abadal. Léa Vd. bien el artículo, y si no puede hágasele leer, y díganos en qué punto decimos que Vd. *pretendí* se llevase a cabo el abastecimiento *para hacer un negocio?*

Nada absolutamente decimos de esto en nuestro artículo.

Continúa el Sr. Abadal: *Els que com vosté fan campanyes purament amb fins polítics, la calumnia que estampa no mereix contestació.* Ya nos dirá el señor Abadal que quiere decir esto, pues lo que el entiende por *calumnia* no ha sido dicho por nosotros *pero— li exigeixo de moment a les bones i si no (ay, ay, ay) a son dia en la forma que 'm'convindrà* (esto ya nos calma los nervios) *que rectifiqui tot lo que diu de mi.*

Ben culpa

Vamos por un momento a complacer al señor Abadal rectificando todo lo que decimos de él.

Las aguas y la finca de donde salen, para el abastecimiento de Artés, no son de propiedad del Sr. Abadal y por lo tanto no tiene interés ni empeño en ello.

¿Le está bien así al señor Abadal? ¿Le parecería bien esta rectificación?

¿Pero si las aguas y la finca son de Abadal, ¿como podemos rectificar lo que es verdad, y si las aguas y la finca son de Abadal ¿cómo podemos decir que no existe el *interés* y el *empeño* del señor Abadal?

Ya vé, pues, nuestro comunicante, como ni aún haciendo esfuerzos de imaginación, no sabemos como, ni en que forma podemos complacerle.

Are ve el tró gros

«Vull que en plas molt breu s'hagi vosté informat degudament de tot lo succésit amb lo de les aigues de Artés, i l'intervenció que hi he tingut; i digui als seus llegidors, desde'l propi periòdic, la veritat i no la mentida de tot lo ocorregut, i que la calumnia estampada en el mateix, ha sigut seta per vosté única i exclusivament per a fins politics.

Caramba, caramba, de señor Abadal! Le parece a este señor que trata con nosotros como con los esclavos de Artés. *Mando y quiero y quiero que se haga pronto.*

A esto le contestaremos que no somos nosotros sino él quien puede y debe enterar al público de todo lo sucedido con lo de las aguas de Artés y la intervención que ha tenido. En cuanto nosotros, sería chusco que para complacer al señor Abadal dijéramos que efectivamente para fines políticos hemos conseguido que las aguas del señor Abadal destinadas a Artés fuesen cuajadas de sustancias que les han hecho imposables completamente.

Mañana continuaremos ocupándonos de este interesante asunto, no sin antes decir al Sr. Abadal que para todo cuanto guste sobre el particular, tiene a su disposición las columnas de LA REFORMA pues sus escritos resultan pintorescos y atractivos. No obstante, le daremos un consejo, y es que, tratando de cuestiones de esta índole saldrá mejor librado con datos, hechos y documentos que con palabras gordas y de relumbrón que de nada sirven.

Después de ir y venir muchas comisiones al gobierno civil y a casa de muchos importantes personajes, quedamos esperando confiados en las promesas de todos.

Llega el día 25 y se sabe que ya han llegado los nombramientos del nuevo Ayuntamiento interino, quien ha de sustituir al dimisionario, y el vecindario reacciona de algunas desconfianzas que iba adquiriendo.

Por fin corre la noticia de que están citados los elegidos para darles posesión mañana a las 10, como así fué, ante una gran concurrencia

que presencié el acto, finalizando con un nutrido y prolongado aplauso.

Se retira el público y quedan frente a frente los salientes y entrantes para hacerse entrega de documentos, libros y cuentas, ¡Estupefacción 1.ª! El depositario da cuenta de que hay diez mil doscientas pesetas de las cuales no se da cuenta; más tarde se hallan otras cinco mil pesetas que no se justifican; es decir, numéricamente, porqué de metálico ya ha confesado el depositario que no hay nada en Caja. En este acto se llama al Sr. Juez, para que tome nota de todos estos extremos.

Al ver que la cosa tomaba mal cariz el Sr. Alcalde responde y va a buscar las 10.200 pesetas las que entrega en el acto, y el Sr. Berenguér, director de la fábrica se hace cargo de las cinco mil

Desde ayer hay otro delegado del Sr. Gobernador que presencia el arqueo, quien haciéndose cruces, ha marchado este mediodía, prometiéndome que se haría justicia.

Este delegado es persona técnica en lo de cuentas municipales, pues precisamente ese es su destino dentro del gobierno, y se atrevió a decir que el tal Ayuntamiento podía servir de modelo para administrar fondos

Más cuentas. El Municipio tiene un empleado destinado a medir todo el vino que de fuera vienen a comprar los carreteros y cobra 2 reales por carga. De los dos, el uno corresponde al arbitrio municipal, e importó miles de pesetas. El año anterior no hubo cosecha, y no obstante se vendió mucho vino de anteriores cosechas; y este año sí se hizo cosecha regular. Pues bien, el tal empleado, por de la confianza del Ayuntamiento, se le dispensaba de dar cuentas, y esta es la hora que las está dando.

Estamos ya a 29 enero y la cosa va entrando en la normalidad.

El secretario saliente ha ido a tomar otro destino.

El alcalde y un concejal del nuevo Ayuntamiento han ido a ofrecerse al Sr. Gobernador. Regresan de la visita muy bien impresionados.

El 31 de enero es el último día de esta información; sólo falta una suscita idea del cambio sufrido y que va a sufrir esta bonachona villa.

Es tanta la costumbre de ser espías, que aun ahora traen noticias de lo que dice fulano o zutano; pero que ahora traen noticias de los berenguistas.

Mejoras en puerta:

- 1.ª El Orfeón que antes había, se ha organizado ya.
- 2.ª Se van a graduar las escuelas.
- 3.ª Como la población es grande, se tendrán dos médicos.
- 4.ª Hay un proyecto y se cuenta ya con medios para levantar una fábrica de propiedad de los mismos obreros, y otras cosas, etc.

No puedo dejar la pluma de la mano sin hacer el elogio merecido al Dr. Claudio Sala.

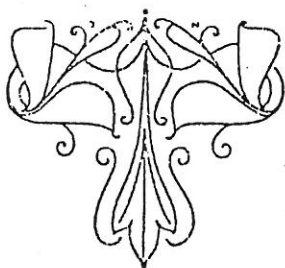
La unánime voluntad de todo el vecindario ha derribado el imponente y poderoso feudalismo de Artés, y quizá servirá de modelo a otros pueblos, que se hallen sumidos en idénticas privaciones.

Hace falta que el Sol de la libertad brille con todo su esplendor.

Pero de las diez partes de la gloria que el pueblo ha alcanzado, nueve pertenecen al meritísimo e incansable leader Dr. D. Claudio Sala, quien ha consolidado la victoria que tanto bien dará a Artés.

Pueblo! Poneos siempre al lado del Dr. Claudio para ser su más reconocido y agradecido servidor. A él! debéis el poder gritar ¡Viva la emancipación! ¡Viva la libertad!

Artés, 31 enero 1917.





REDACCIÓ Y ADMINISTRACIÓ	PERIÒDIC QUINCENAL	PREUS DE SUBSCRIPCIÓ.
PLASSA DEL P. PAURA, 2 baixos	Any I, Núm. 5.	A l'any 2.50 Ptas.
	Arlés, 1 de Març de 1918	Número solt 10 cèntims

EL PERIÒDIC NO'S FA SOLIDARI DE CAP DE ELS IDIES SOSTINGUTS PER ELS SEUS COL·LABORADORS.

El bressol de la victòria

A l'endemà de les eleccions, per tots els pobles d'aquel nostre districte, anhelosos d'una vida nova, hi regnava arreu un fervent entusiasme. En els rostres colents dels pagesos valents mai s'hí havia traslluit un goig tan saludable. Un vent modern de lliberació obría tots els cors a l'esperansa d'un avenir de grandesa. Mai s'havia vist com els braus vensuts, en la lluita entaulada, cantessin a ple pulmó, cançons de coratge. I era, per ventura de tots, que darrera l'alliva derrota, com un signe d'infantament i de redempció, tothom hi trobava el palpitant frissós de la victòria futura.

Rés din tant, per les properes batalles, com els fruits collits en tants pocs dies de sèmbra. Per que el districte de Castellterçol, als ulls de la gent, servava una mena d'encant, de misteri i llegenda: El feude d'en Cambó era un baluart inaccessible a les audacies polítiques mes atrevides. Ningú gosava disputar l'acta al senyor feudal que no conqueria pas, per seure al Parlament, el cor del bon poble sino la firma i l'apoi d'uns quants potentats, que'l

tenien retut a ses plantes. Qui pretengués plantar cara au ell, gairebé li donaven patent de bogeria. Per aquelles terres de caciquisme brutal, entré una pau de cementiri, sense mes veu que la queixa dels pobres servents, la figura d'en Cambó es passejava triomfant, sense contrincant sempre, amb un poder assentat, no damunt de la voluntat popular, sino de la pressió i l'amenaça, que duïen au els rebels l'espectre esferidor de la fam i del desterro.

L'ara en quatre dies justos de campanya electoral, un home foraster, de talent i fama, en Carles Ibáñez de Ibero, qu'es presenta a nosaltres amb tota l'inquietud de sa juvenesa i de sos mèrits, logrà conquistar 1,700 vots, per la seva causa santa. Malgrat desconèixer per complet el tinglado elector, basat de tants triomfs regionalistes, malgrat no poguér disposar de mes temps precios per fer feina febrosa de proselitisme, malgrat no haber pogut llessar, per tots els recóns, la bona nova, feconda de promesses i de realitats, el nostra candidat ha assolit orgullosament, una votació nodrida, no d'un escamot a son, sino de gent anidada de bondat, que no vol ajupirse mes sota les urpes dels quins el fan malviure. Si es pogués decantar sospesant-lo en la balansa, el lliure

voler de les idees d'aquí dalt, qui sab si el platet cauria, per la força de la raó i del convenciment, del cantó del nostre home. Car els vots conquerits pels quins obliguen a enclotres, amb l'angunia de quedar, si no's eren, sense pu al dullus, mai serar sagraris d'animes sino el despotisme crudel, qu'explota la miseria popular per arrancar una acja per la violència.

Prou eren felicitats o inconscients aquelles expansions exagerades la nit de l'elecció, en la sala del «Casinó». Aquell cartell, amb llumets elctrics, de «Gran triomf d'en Cambó», no era expressió d'un veritable i espontani entusiasme per la victòria del «leader»; qu'era ben trista comparada amb aquins, hedit els censos enters i les actas del blanc li doien el nomenclament gairebé a domicili. Dessoia d'aquelles lletres grosses, escrites només per l'humana intenció de «empipar» als contraris, ja saben ells que hi batgeva el principi de la victòria derrotada, qu'ha d'allunyar de per aquí, al home que s'ha perdut, per la seva conducta, la nostra confiança. El «Déjend», est Cartago dels romans, també el podem escurar, no aquí dalt, com un presentiment que fatalment s'ha de complir damunt la tirania d'aquell home, que en lloc de cercar l'escalí de la gent per escoltar l'ànima del poble, s'en ha apartat amb desdeny per no oir i satisfer mes precs qu'els dels grans adinerats i els dels teixits i les turbines.

Cal qu'ho repesim amb insistència per desarrar als enemics, empenyats en tacar ombres la claritat de nostra actuació ferma. No's tracta, no aqueixa qüestió de banderies mesquines, per fer del ideal una ambició ni de misèricies rurals, sense més camp que la migradesa que les envolta; lo que tothom desitja es qu'aqueix districte tinga un representant, no ressó, tant sols dels quins fins ara en el despatx li regalaven l'acta sino que sia, a tothora un hardil campió de totes les causes, quant la rahó i la justícia sien escuts sagrats per defensables.

Mai negarem l'extraordinari estadista d'habilitat que hi ha an aquest home qu'es diu Cambó, però tot lo que de eridancera ha sigut la seva fama actual ho es de funesta la seva actuació en el districte, qui li entrega l'investidura. Però tot i éssent convencuts nacionalistes, i amb una exaltada idolatria per Catalunya, no podem menys d'anar, tot lamentant-lo interiorment, aquí a l'Castellersol, contra aqueix home dur, que ni ha sabut oferirnos una millora, ni ha volgut trovar una solució honrada a conflictes qu'ha enverinat quan qui li donà vots de mercader li deimantò tornes de revenja. Amb una «lumberera», per diputat nostre, no hem pogut aconseguir lo que un home d'amor i bona voluntat ens hauria, generosament, ofert perquè la bondat de l'ànima no es pas patrimoni de cap estol, per prósper que sia. I fins ens dol de tot cor haver hagut d'em-

punyar les armes contra els qu's diuen portaveus unics de les aspiracions catalanesques, que son tant be gloriosament les nostres, però que mai les farem servir pel nostre profit personal o per una política i privada conveniència. Gairebé l'instint de conservació és el qui ens ha eixes a tots per esquivar, sense política, an els que l'han, prostituida, en perjudici del poble.

Diguem-ho amb tota franquesa i davant de tothom. El resultat de les eleccions del dia 24 ens ompla d'un coratge invencible. Mai hauríem eregut qu'aquestes terres adormides, amb la «sant d'a» tants anys de servilisme, es despertessin tant prompte al crit del combat llibertador. No son tant solament 1700 vots de gent descontenta, que ha lligit de depositatlos en un medí malejat, «ota un estat de coses montat a mida del adversari, ha sigut tanbé la eulitja espijada d'una «sombra de veritat», feta en mitja setmana, en una «cremada» heroica de redempció i vida. Qu' hauria succeït, sino hi «debalet» del enemic, si s'hagués contat, tant, sols, amb un mes de temps, per anar a desvetllar les concències mortes, en un ideal peregrinació? Més que l'explosió dels aplausos darrera la nova del triomf, a la «Lliga», després d'haver contratat el resultat verdader, hi florien amares retrets per la deixadesa del quefe, que se'n téu aprop de 2 mil vots a un contrincant fort qu'ls entrebancava. Quant el poble respón, com ara i farà sempre, lo qu'en ells ha sigut un avís, per nosaltres es la fermosa «la penyor» de que guanyarem, sigui qui sigui.

Artés, la vila heroica, ha actuat ara, en la contenda de revulsio. Les seves gestes, durant catarse mesos de calvari, s'en han endut el cor dels pobles velins, que hi veuen an ell un mirall admirable, per la seva edificació i exemple. Hi havia un ànhel unànim de conceixer als capitanis d'aquels tercis, rurals i famosos, que podran morir però que, com la guàrdia imperial, mai se rendeixen, perquè la dignitat, virilment, els aguanta. La conducta d'en Cambó, d'esquena al poble, encenent les seves lres «vintin» gudes, atiant a episodis de i de tristesa, no procurant una harmonia profunda per tots, cercant no la pau dels esperits sino la convulsió de les fosques renyines, ha sigut conteguda desprecitada arreu pels germans de les vores. I si l'unió de la gent d'Artés féu el miracle de foragitar un «càlcul» local d'arrels fondissimes i lamentable història, l'unió de tots els pobles d'aquí, en un aplèc fraternal, lindrà prou força per esconbrar, per sempre, més, el enic del districte que anys enrera derrotat, ens el pidolà per l'amoia i avui ens el paga amb la punxada de traïdor i el desagraïment.

Ara més que mai convé treballar amb el dalit dels convencuts i l'enterrada que porta a dintre la justícia. De molts anys an aquesta banda, ni una

fabricació, tramant conxorxes de dolenteria amb les espalles guardades, en lloc d'ensenyar Aritmètica i confonent la professió de mestre d'un poble per la de «lacaio» de sou d'un cecic a l'agonia.

“Llévame al cine, mamá”

Després de les disbauxes carnavalesques, com un oasis de pau i de meditació, es una cosa ben grata i retornadora la Quaresma, qu'ens renta, en el reculliment, de totes les culpes comeses en hores d'orgia. Sembla que s'hi trova una mena de consol an aquestes set setmanes de silenci, que duen una mica de bàlsam a les ànimes tontollades per les banals i pecadores tribulacions del món. I en els pobles, prohibint el ball durant aquest mes i mitj, d'arrepentiment universal, no resta altre recurs, per divertir-se al diumenge que anar al cine com fan a Artés, amb el que quinze dies ha obri aquest esperit comercial tant cultivat que's diu l'Panxo Guadayol. Fugir del sarau per anar al «ciné» diuen els moratistes severes, es gairebé sortir del foc per caure a les brases.

Es un encert complet qu'a Artés, an aquet temps, hi funcioni un bonic cinema. Poes espectacles tant atractius com aquet de veure la cinta, com se despenella, els ulls encisats mentres a la voreta sentim el callu d'una noia volguda. Perque el cine es un espiantut cal sempre a'barhi, per gustar-ne la be'essa, amb companyia dolça. En els locals ont se projecten pel·lícules, per cada persona que hi seu, tota sola sempre n'hi han cent que formen una bella parella. Hi ha qui diu qu'el carinyo resat davant d'un «film» de can Gaumont adquireix una mes ferma i eterna fortalesa que dà, fet i fet a la sagristia. Les ombres protectores han sigut sempre propícies a les mes tendres confidències i cosetes de follia, que mai haurien sortit a plena claror, envoltades en elles, els llavis no tremolen pas al confessar-les, poc a poc i a cau d'orella. Gairebé no hi ha pel·lícula de la Bertini o de la Leda Gys que no hagi sigut bressol de nùlers de matrimonis, gromxats en l'elusió de la cinta romàntica, que'anava posant escalfor al cor a mida que l'arguiment, de passió i tristesa, feia acostar als enamorats, una mica. Quants idil·lis de tendresa han escrit, rient amb en Charlot o posant llàgrimes damunt la sobirana figura de la Bertelli, en el «ciné» son primer capítol. La nostra vida a voltes depèn de cent metres de corredissa de can Keystone. Ningú ha guanyat tant «capes» al món com els grans actors i àctrius de la cinematografia.

La sala del «Café Nou» legitiuani de tantes alegries populars prou s'omple cada diumenge, per veure les bassanyes detectivesques o girar els ulls en blanc les donzelles en desvari novelesc, guaitant la tos tuberculosa de «La Dama de las Camelias».

El simpàtic Panxo, que sab agermanar, tant l'he l'idealitat amb el negoci,riu per sola el nas, mirant proveïda la taquilla mentre els joves i donzelles, en les estretes files de cadires van cantant madrigals amb l'ànima cantant la vista s'en va, amb mes o menys atenció, darrera les miques d'en Max Linder. I arribarà Pasqua i tota la joventut, en una rebrotada primavera'l cantarà mes fort que mai, les Caramelles tot extranyant-se de que les setmanes de penitència hagin sigutenguany tant curtes i felisses, gracies a aquel espectacle saborós del Cinematògraf, que t'èl'atractiu de la penombra i del misteri, qu'es el «prolec» quiet d'infinits casaments, que si no es educatiu tampoc es aborrit i que te la gracia suprema; en les viles petites, de fer passar la Quaresma sense adonarsen perque, si el divendres es abstinència de carn, el diumenge, entre la llum somorta, per la joventut no es pas dejunt d'amor, d'ensomni i d'alegria.



LEGENDES ARTESENQUES

La plasseta de'l Llop

Com prometerem en el primer nombre, posèm avui la primera llegenda d'Artés, recollida de la veta del poble i conservant-li sa naturalesa i simplicitat. Si poguessim recollir-ne unes quantes, en acabat faríem un petit estudi de les mateixes.

Aquest nom no es pas oficial, ni consta en lloc, sino que'l conserva el poble de generació en generació. Ara la plasseta de'l Llop s'erxeix de lloc de sarau divertit i honest per les «tranyudes» del Arrabal. En les vetlles fosques del hivern te un encís de misteri que fa venir a la ment amb tota sa força i color la següent llegenda.

Al cap-de-munt del Arrabal, avans d'acavar-se les cases, el carrer s'amplia un xic, donant més lloc per a el trànsit i deixant veure un retall de cel més

ample i lluminós que no pas en els demés llocs, en
que les parets, mes acastades, roben l'espai i la llum.
És la plasseta del Llop.

Veus aquí que'n altres temps — no se perquè ni
per a que — va deixar-se a n'aquesta vila de tocar
l'oració del vespre. Segurament seria per falta de
devoció i de voluntat, perquè poc després, cada ves-
pre, en l'hora que s'havia de tocar l'oració, sortien
llops gegantins i altres besties monstruoses que's
mejaven a la gent.

Ningú donava en la causa; fins que, després d'un
quant temps, es recordà: que feia molt no's tocava
l'oració. Es retornà amb fervor i esperança a aquei-
x costum i, cada vesprada, en totes les llars, tornà
a florir la sencilla pregaria.

Tot fou tocar l'oració, com acabarse la presència
dels monstres en els llocs solitaris; i fins crec haver
oït que tornaren a la vida les persones devorades.

En l'alt Arrabal, solitari i despoblat, sovintejaren
aquelles fetes, causades principalment en les vetlles
fosques per un llop ferésteg i misteriós, que no dei-
xava rastre de ser vivent. A n'això deu el nom la
plasseta actual. Altres diuen que aquest nom es de-
gut, que, quant en temps antics les boscuries dels
vells eren plenes de llops, algú'n havia baixat
fins a lo que avui es la plasseta, que rebé ja en son
bateig aquell nomenament.

Recollida per:

M. Bosch i Jovér.

Artés, 4-2-1917.

PREGARIA

Doncu-me consol, Deu meu,
doncu-me santa esperança,
que amb l'esperança s'alcansa
lo bé que a tots prometéu.

Vos als mortals, envieu

tortures, plors, aflicció.

penes, tristeses, dol,

goig, alegria, consols.

Deu-me alegria tan sols.

I santa conformació.

Deu-me'n un xic cada dia.

que mon cor puga alegrar

i ma llengua os cantarà

alabances nit i dia.

Que en un cor sens alegria

la tristesa sempre hi viu,

i es sèc, com es sèc un riu,

quan l'aigua no l'alimenta,

perquè l'aigua el riu sustenta

i amb aigua el riu ne s'omple

Ompliu de gràcia el meu cor,

Jesús. Josep y Maria,

ompliu de l'ànima ma

de la font del vostre amor.

Perquè lo millor tresor

que el me tal pot posseir

pel gosar pel sufrir,

per la vida i per la mort,

es tenir el lloc conhort

de l'amor a l'Cor diví!

Vessèu de vostra dolçura

una gota solament,

i serà instant àncament

mon cor curi i d'amargura

Y si ma fe no es prou pura

Vós sabreu purificar,

puig Vós sols podreu rentar

amb vostra gràcia infinita

lo meu mal, i si sospita

mal més d'ell no de quedar,

JOSUP QUINTANA I HERP

La Morera d' Fonollosa, Febrer de 1918.

Tartanes de JOSEP ROCASALVAS

D'Aviñó i Artés a Manresa i vicereën

HORES DE SORTIDA:

Aviñó, a les 6 matí; Artés, a les 5, 7 i 13 i mitja.

Manresa, a les 10, 11 i 17

Calé Nou d'Artés d'en FRANCISCO GUADAYOL

CARRER DE LA DARQUERA

Aromàtic caté i exquisita llorca. - Variadíssimes i intrac-
tives ciules cinematogràfiques tots els dimenges.

Aquest número ha passat per la censura militar.

Tip. V. Golobardes i Urdá. — Pineda Llatinaudi, 10. Teléfon 228-A

ALERTA POBLE D' ARTES!

Després de tantes promeses de tornar a engegar la fàbrica dels Nebots de Berenguer, el diàluns de la festa major d'Artes, quan més encès d'alegria i llibertat es trobava el poble, aparegué un boterret en el portal de la fàbrica, anunciant que quí conquestà treball, anés a apuntar-se dintre, que se l'avisaria oportunament sempre que'ls seus serveis fossin acceptats, lo que vol dir tant, com que al reanudar el treball se vol fer una trèu deshonrosa, que tothom rebutja. Quí nasciu aquestes rialles, germà vostre de tribulacions, que és guanya el pà honoradament lluny de son poble perquè els butxins i sicaris d'avans varen llessar-lo a la misèria. Ara ja mitg any, en un lock-out deshonrós, preferint el destierro a perdre la dignitat i la vergonya, us vol dir quatre mots en aquesta hora difícil en que's juga com en una darrera carta, tot en poder-vos dire de vida honrada i béure.

Escolliu, Artesencs: Mai com ara hem d'estar en guardia els que volèm viure amb el cap alt, per no caure en la trampa qu' ens posen els vassalls, buscant noves maneres d'extorper de-vos l'argolla.

Cal que tothom estigui alerta, com un centinella vigilant davant d'aquestes malobres deshonròs i covardes, feles només per les ganas de tornar a guiar les rindes, que donaven tant fruit a quatre escladors de la mamella grossa.

Si ara de nou volen obrir la fàbrica, que ho fassin bé, tal com ho faria un amo que estimés la gent i els propis interessos; no d'aquesta manera vil que corra tant sola, bronquina per donar lloc a morolls desitjats i reprimides anhelades per aqueixa gentusa d'esquirols que a

fiats per uns quants llares artesencs, que més valdria complissin amb el deure crucnyant bestres, curant malalts o fent em-
balsams, no és saben voremar-nos per les ca-

rreres o escupir el seu verí amb paraules de burdell contra els que, en un rasgo de sublim altruisme han amparat i defensat el poble contr' els seus butxins.

El poble de Artes dona ara una lliçó admirable, en els qui, perquè tenen diners en les seves caixes, es creuen que hi poden tancar la voluntat popular. Amb tres dies d'estar exposat el Boterret, ningú ha anat a vendre la llibertat per una setmanada, perquè totes les vides són més nobles que la de l'esclavitud.

Lo que'l poble deu fer, davant d'aquesta nova amenaça de seguir els mateixos procediments d'avans, és tenir més que mai, confiança amb aquells homes que li han saciat el jou que l'endogalava, mantenint-se en l'actut serena, viril i ferma, que ha estat la seva gloria i serà el seu triomf. Si l'amo vol engegar, no és amb un paperet a la porta com deu a-treure's als seus treballadors, sinó parlant-los, per trobar una solució d'harmonia honrosa. Si la Comissió de la vila, ha cercat col·locació a tanta gent que no hauren tingut pa a taula, font esforços supèrbs per concórrer que tothom pogués a-vair la llibertat guanyada és ella, la que ha d'anar al despatx a parlar amb l'amo, si aquest desitja veridaderament, que la seva fàbrica resti. Darrera d'ella, seguint les patjades del benemèrit Dr. Sala hi batega l'ànima de tot el poble, d'aquest poble tranquil i bó que només vol que l'ball i que dintre en la seva gaudida de llibertat i que no's confonguin la fàbrica amb l'Ajuntament, ni els seus amb qüestions electorals, ni els bons telex amb les dones complacents. El remat de bens d'avans, el dia 2 de Genor jarà acabar-se.

Els dolors soferts en aquests mesos de prova, ens han d'aferrar en la conducta d'ara. Penseu, companys, en la manera

iniqua com ens varen tirar al carrer l'enj-se pagar-nos cap belmanada i la peregrinació de tots per les fàbriques, velnes... Ja mai han de tornar aquells temps odiosos en que, el quí no d'ua el vot al càlic havia de fugir del poble: aquells temps crudels en que ens buidaven la butxaca amb impostos irritants, amb algues in-potables, amb orges municipals, en profit de quatre abassegadors de consciència bruta; els temps d'aquella, que cassaven voluntats amb el llitro dret i arreplegaven herencies en agonies sentis i duent Elogiems i dol en les cases bonrades a-hont manant com senyors feudals, amb dret de cuira, foragitant del poble a- els qui no volien el metge seu o a soma diputat.

Que tothom segueixi en la testura actual, confiant en la Comissió que en téor de paraules, aixeca ja una fàbrica grandiosa que serà el monument de la llibertat d'un poble. Hem de pensar tots que ara és una Euita de vida o mort la nostra, en que ens hi juguem la dignitat de sempre. Convé, doncs, anar més units que mai, que l'unió és la força; que la força i la rahó estan amb nosaltres i amb aquesta dos après la victòria serà nostra, perquè la justícia i la veritat ens fan companya. No fém traïció als nostres companys, que han sofert tantes privacions i pensem sobre tot en els nostres fills, que un dia podrien tirar-nos al nostre l'haver-nos vengut els seus destins d'homes lliures. I, donant l'espectacle sublim de tot un poble agermanat mirant serens i confiant nostre pervindre, en el què la victòria serà nostra si Deu plaça, perquè no hi hac l'alcic en el mon capls d'endogalar a un poble honrat i digne.

Un ex-òbrer, d'Artes.

Els democràtics, joves d'avui, ens recordem de tot el que era el poble d'Artés en aquell temps de la nostra infantesa.

A Artés hi teníem en aquells anys una sola fàbrica de les anomenades de vapor. Els que es varen fer i s'han fet els amos de la mateixa començaren a treballar, segons hem sentit contar a tots els més vells del poble, amb dos o quatre telers d'aquells que es feien marxar a mà. Passat un temps varen augmentar la fàbrica amb més telers, llogant més gent del poble a treballar, fent un treball d'explotació amb ells.

Després, quan ja tenien una petita fàbrica, començaren a fer-se el vapor engrandint-la molt més per poder tenir més treballadors per explotar. Més i més gran la varen fer fins arribar el que és avui dia.

Recordem que va arribar el moment de que hi treballava tot el poble i es treballava tots els dies de la setmana, fins el dissabte a les nou de la nit, puix en aquell temps no es coneixia la setmana anglesa i en acabar la setmana, després de treballar tots els dies de nit a nit, els pagaven el just per pagar el forner.

A l'hivern, gairebé no faria manca dir-ho, es treballava més de nit que el que hi ha de llum de dia. Es començava a les cinc del matí, a les vuit es parava una hora per esmorzar, a les nou es tornava a reprendre el treball fins el migdia per anar a dinar. A les dues altre cop al treball fins a les cinc, amb la parada de mitja hora per berenar, començant el treball altre cop fins a les nou del vespre.

Nosaltres hem de dir al poble d'Artés que aquests senyors que ens varen administrar els nostres esforços si els haguessin emprat en fer créixer la fàbrica avui dia seria dues vegades més gran del que és el poble. Calculem, doncs, el que ens han robat. Són els esforços de famílies senceres, que des de la seva infantesa fins a la vellesa han estat tancats dintre la fàbrica, treballant perquè els seus esforços, els explotadors se'ls gastin com vulguin, sense donar cap explicació als treballadors que havien produït aquell benefici.

Podem veure clarament l'esforç que hem fet, puix el tenim davant els nostres ulls, i un edifici no es pot amagar així com així. A més de veure el capital augmentar-se dia a dia, després de viure amb la més gran ostentació i luxe, docs ja no eren necessitats el que ells omplenaven, sinó capricis de la vida del paràsit explotador, com és el de fer viatges amb cotxe pel plaer de gastar gasolina inútilment i altres capricis com aquests.

I amb aquesta realitat tenim un reflex clar de que són els treballadors els que fan caminar el món i ho produeixen tot. El reflex del poble d'Artés ho demostra. Però la tasca i obra de la classe treballadora no acaba aquí, puix sempre hi ha un més enllà, que els democràtics anomenem: REVOLUCIÓ SOCIAL.

Companys, dit això, ens hem de preguntar, ¿qui de nosaltres, després de tot el que hem guanyat i fet guanyar, de tot el que hem construït, del treball i la gran tasca realitzada s'ha pogut comprar uns pantalons?. Nosaltres podem dir que ningú. I si hi ha un treballador que diu que s'ha comprat uns pantalons, nosaltres li diem que si se'ls ha comprat no ha estat amb els diners que ha guanyat a la fàbrica o al taller. I si tenia uns pantalons nous és perquè els que portava vells ja no es podien apedegar més. Per tant, comprar-ne uns de nous era equivalent a deixar de comprar queviures per menjar. Si no feia això no tenia altre recurs que quedar a deure al botiguer, deute que ja no el podia atrapar mai més. Allò era i és la misèria personificada. El tirà els pagava quatre cèntims en acabar la setmana pel seu treball, però a la porta de la mateixa fàbrica ja havia d'entregar la seva suor al tirà del botiguer, que l'estava esperant. Així és que si el treballador no podia economitjar cap pesseta, amb els jornals de fam amb què el pagaven, mai podia comprar uns pantalons. Així és que si el treballador no podia economitjar cap pesseta, amb els jornals de fam amb què el pagaven, mai podia comprar uns pantalons. Així és que mentre aquests explotadors i atracadors d'obriers han viscut sempre esplèndidament, els treballadors mai ens hem vist amb les necessitats més apremiants omplenades. I per demostrar-ho encara més. ¿Quantes vegades hem vist els fills dels treballadors, els nostres mateixos fills, ensenyant el cul pel carrer per tenir els pantalons estripats?

¿Quantes vegades els hem vist ensenyant els dits dels peus perquè tenien les seves espadnyes foradades, fins i tot en els dies de festa? ¿És que cap a la ment d'un ser humà que cregui que a llurs pares els agradava de veure els seus fills tan mal vestits i calçats? ¿És que hi ha cap pare i mare que pot acceptar una injustícia semblant?. Nosaltres, els democràtics, diem rotundament que no, perquè tots volem i estimem els nostres fills. Però sí que nosaltres veiem que a tots aquests companys tan humils, amb el sou de misèria que cobren, sempre tindran una economia de fam, ja que els manca sis quinzets per poder comprar unes espadnyes o un tros de roba per poder arranjar el vestit del seu estimat fill o filla.

En veure que el pobre era tan humil i es deixava manipular i enganyar tan fàcilment, aquests explotadors volien arribar més lluny encara en la seva refinada explotació. Aquest objectiu no era altre que voler explotar a la petita propietat, ja que sempre hem vist que l'ambició del peix gros és la de menjar-se el petit. No era suficient explotar a la classe treballadora.

Arribaren fins el fet de robar-se els lladres amb lladres. El més gros explotador, el més gros lladre del poble era aquell que governava des de l'Ajuntament, que és on s'hi reunien tots els mals instints, propi d'Ajuntaments governants per polítics absolutistes i capitalistes.

Des de l'Ajuntament, a la Plaça Nova del poble, varen construir unes casetes per vendre articles de consum, obligant als botiguers a tancar les seves botigues i ocupar les casetes fetes a la plaça. Es pot dir que els més perjudicats foren els carnicers i també alguna botiga de comestibles. Totes les mercaderies i articles que entraven a la plaça eren controlats per un agutzil o esbirro, que és el que posava un impost damunt dels articles, o sigui, per la venuda que feia cada caseta. Això repercutia en perjudici del benefici que podia tenir el botiguer, ja que aquest no podia apujar els preus i molt menys quan la classe treballadora ja no guanyava per poder pagar els preus imposats. Si aquests venedors haguessin augmentat els preus dels articles de consum obligat, tots els treballadors haurien estat deutors del botiguer. I d'aquesta manera es va viure un cert temps. Fins que un dia, aquest tirà del vapor, junt amb el seu representant que li portava la fàbrica, anomenat Eduard, motejat pel poble amb el mot de l'Os Blanc. Junt amb el metge Serrat, un capellà, fill dels amos de la fàbrica i el mestre del Municipi, que es deia Gener, junt amb uns quants més, volien imposar al poble uns forts arbitris.

Com si fos avui recordem tot el que varem passar durant aquells anys de la nostra infantesa, puix les coses d'agitació no s'esborren així com així de la ment de la joventut.

Era un dia dels mesos de tardor i en despertar-se el poble es trobaren amb els arbitris municipals imposats, amb els anomenats Burots per imposar-ho. Aquests senyors eren dos. Dos sangoners més, diem nosaltres, que tenien per missió de fer parar a tots els carros i tartanes que entraven al poble. Nomenem només aquests vehicles perquè en aquell temps els cotxes no es coneixien encara. Aquests dos homes o matapans ho registraven tot i si els trobaven alguna mercaderia, encara que fos particularment d'ells, els feien pagar un impost. Aquest impost servia per acabar de posar el poble d'Artés a la misèria. I així, d'aquesta manera, de poc a poc, el tirà de la fàbrica de vapor s'hauria anat apoderant del poble, fins que fos una colònia seva, equivalent a dir que en néixer ja hauriem pertanyut al tirà, a l'amo. Aquest és el nostre punt de vista sobre l'ambició d'aquest tirà i com són els explotadors d'avui dia. I per demostrar que en aquell temps ja existia esperit de rebel·lia i de llibertat cal explicar el que va passar.

Arriba el dia primer de l'any, que és quan el poble d'Artés celebra la seva fira, per cert, que fou una celebració molt trista. Ja feia dies que al poble s'organitzaven els treballadors amb la classe mitja, formant un bloc. Amb la necessitat de desfer-se de l'opressió que els estaven fent aquests homes autoritaris i sens escrúpuls, el dia 2 es llençaren amb valentia al carrer. L'aglomeració de quasi tot el poble davant de la caseta dels Burots fou un fet. Els dos matapans tancaren les portes de la caseta, quedant-se a dintre. La quitxalla, empenyuda pels homes, principalment per les dones, començaren a apedregar fortament la

porta de la caseta fins que la destruïren. Mentre, la quitxalla feia tot això el poble començava a cridar fora els Burots i amb caire de burla deien fora drets.

Mentre existia aquest ambient davant de la caseta dels matapans, aquests volgueren demostrar la seva sang freda, omplenant de carbó la seva estufa, carbó que a e'ls no els mancava mai, però sí que mancava al poble, començant l'estufa a llençar fum com si fos una màquina de tren. Per aquest motiu, les veus indignades de les dones ocmençaren a dir: cal tapar la boca del tub perquè quedin ofegats a dintre o els obligui a sortir al carrer. I això és el que va succeir. La quitxalla deixà de llençar rocs a la porta per dirigir-los cap a la boca del tub fins deixar-lo completament tapat. El fum va fer la vida impossible als matapans i no van tenir altre camí que sortir com la guineu quan els fan fum. La seva sortida fou per darrera de la casa, però algú els va veure i foren detinguts ambdós cap a la Carretera de Calders.

Pel camí, un dels dos matapans, es va treure la pistola que portaven amb la intenció de fer alguns disparats, però un grup del poble se'ls va tirar al damunt i els van prendre valentament les pistoles. Un cop desarmats, per demostrar-los que el poble no tenia cap intenció de fer-los cap mal físic, amb una pedra de gran tamany inutilitzaren les pistoles al mig de la carretera. Després d'aquest fet emprengueren la marxa fins arribar a l'encreuament de carreteres que hi ha a Calders. Un cop en aquest lloc els varen preguntar on volien anar. La seva contesta fou que cap a Manresa. Aleshores el poble els va dir: aquesta és la carretera que va cap a Manresa. podeu marxar, però sense girar el cap enrera fins arribar a Manresa i no intenteu tornar mai més al poble d'Artés, ja que aleshores el tractament seria diferent i perillaria la vostra vida. Els dos vagarros marxaren enmig de la gatzara i dels mil penjaments d'un poble encés i amb ganes de conquerir la llibertat.

Aquell dia el poble de Calders es va veure concorregut de gent com mai, preguntant-se o preguntant què havia passat a Artés, preguntes que eren contestades alegrement pels manifestants, que amb el somriure als llavis els deien que ja havien començat a fer la revolució, ¿la revolució? es preguntaven la gent de Calders.

Els manifestants varen marxar de Calders cap a Artés satisfets per haver fet una bona tasca i una neteja important dintre el poble. Ara bé, els democràtics no estaven prou satisfets amb la neteja feta, sinó que era necessari netejar molt més, fins acabar amb els fematers que infectaven al poble i no el deixaven viure.

En arribar al poble d'Artés entraren en contacte amb la gent que es va quedar fent guàrdia al poble. Sense titubejar un moment varen marxar cap a la Plaça Nova, començant a cremar les casetes. En veure el foc hi va haver algú que amb unes mangueres va pretendre apagar el foc, però el poble els va trencar les mangueres en deu trossos i els feren fora de la plaça.

Mentre continuaven cremant les casetes de la plaça, els quatre cínics que en aquell temps estaven al municipi per explotar millor al poble, espantats i cagats de por, varen enviar a buscar aquells homes que sempre els guardaven les espatlles en aquests casos. Nosaltres, els democràtics, ens deiem, ¿és que hi havia desordre en aquells moments en que tot cremava?. No. El desordre va arribar quan es varen presentar aquells homes disfressats a la plaça, disfressats tot l'any i pagats amb un bon sou, arrancat de l'explotació dels seus propis fills, i que algú diu que són els homes de l'ordre. El poble té la paraula. Els democràtics estem segurs de que la gent ens donarà la raó i la majoria del poble els anomenarà, com el que són, homes del desordre. ¿És que si diem només això que hem dit ja n'hi ha prou? No. Tenim el deure d'explicar el per què no hi havia desordre abans que aquests homes amb els cavalls arribessin a Artés, llançant-se, sense preguntar res, damunt d'aquells democràtics del poble d'Artés. Per altra part, deiem que havia arribat l'ordre i que amb el foc purificador tot el desordre que fins aquell moment hi havia hagut al poble, ¿com hi podia haver desordre al poble si tot el col·lectiu era al carrer per acabar amb el desordre que uns quants havien creat? ¿com hi podia haver desordre si sobre les runes d'un poble aquells democràtics aixecaren un edifici per poder sortir de l'opressió que els tenia sotmesos aquella fàbrica de vapor?. I fou així com amb l'esforç titànic d'un poble que volia ser lliure va néixer LA FÀBRICA NOVA. Uns quants deien que la Fàbrica Nova s'havia creat degut a la pressió i desordre d'un poble. Nosaltres diem que si desordre és construir, ¿què s'ha de dir d'aquells que exploten i roben sense escrúpuls? ¿no és desordre social i biològic? Nosaltres, els democràtics, som els veritables homes d'un ordre popular. Els pobles, per poder veure lliurement, no necessiten aquelles forces d'ordre que l'imposen per mitjà del bastó, la garrotada i les armes.

Els murs i parets de la Fàbrica Nova, aixecats i construïts pel treball col·lectiu d'un poble, ja que tots entregaren les seves petites economies en metàl·lic perquè fos així, apart d'aquells ciutadans que no podien entregar cap quantitat per ésser famílies econòmicament arruinades, però sí que els democràtics d'avui valorem l'esforç i la voluntat d'aquelles humils famílies moralment enlaira't, posant-hi tot l'esforç, jornals i més jornals, deixant damunt d'aquelles parets la sang de les seves venes fins deixar acabat l'edifici de l'honor.

Hem d'assenyalar i remarcar que aquest ordre de coses existent al poble d'Artés, que aquesta revolució pacifista i democràtica, era, és i fou l'espill de tota la comarca. Aquest fet, aquesta revolució, per mandat dels esbirros i galifardeus de la reacció, foren tancats homes i dones a la presó, rebent els homes d'Artés els cops de fusell de la guàrdia civil enmig del crer o apallissat cruelment a un home lligat al llit

de casa seva davant de la seva mare i germans. Aquesta repressió fou el que va motivar el desterrament del company Ferré, mestre del poble, per haver escrit un fulletó en que hi feia constar unes paraules que havia dit l'Os Blanc. Les paraules eren les següents: no tinc por dels residents del poble d'Artés, ja que tots tenen sang de conill.

Aquesta fàbrica i fets històrics va costar molts sacrificis al poble d'Artés, però avui tenim la fàbrica feta per la lluita i inspiració d'aquells democràtics i per la lluita col·lectiva d'un poble. Quan les parets de la fàbrica pujaven dia a dia ja era una meravella. El burgès opressor tremolava en veure que el poble cada dia desfeia un nus de la corda que l'esclavitzava.

Tenia por que el poble visqués lliurement sense que ningú el rebés el seu esforç. Necessitaven buscar la manera que, almenys, el poble d'Artés no es pogués desfer de l'últim nus de la corda de l'esclavitud.

Amb aquesta finalitat va néixer la patronal i internacional que representaven els Aguilar, fent com aquell que volia ajudar a aquesta magnífica empresa que el poble havia construït, entregant-los un ral per robar-los després cinc pessetes. Més ben dit, per tornar a fer caure un poble que volia ser lliure amb camp de l'esclavitud. Si aquells democràtics no haguessin fet cas dels cants de Sirena capitalista avui dia el poble viuria en plena llibertat. Però varen escoltar els cants de la Sirena capitalista, que no té escrúpuls de cap mena, quedaren orbs i no varen veure el més enllà i el seu perill. Aleshores la patronal va fer com fa la teranyina mordaça, teixint i més teixint, fins agafar l'objectiu que vol prendre, beure's o xuclar, tal i com fan els vampirs, la sang de les persones humanes. I fou així, amb el burgès Aguilar davant de la direcció de la fàbrica, va poder aconseguir fer caure altre cop el poble d'Artés en l'esclavitud. Si aquests democràtics que construïren la fàbrica nova en col·lectivitat, no haguessin escoltat els cants de la Sirena i no haguessin deixat els seus principis ideològics, mai haguessin posat a un burgès al front de la direcció, sinó a un company de lluita, amb la finalitat de que administrés els esforços dels companys de treball, del poble i de la col·lectivitat. Si així s'hagués fet mai s'hauria marxitat aquell magnífic esforç, sinó que cada dia s'haurien anat superant tots els obstacles fins arribar a desfer l'últim nus de la corda que els esclavitzava i els segueix esclavitzant. Aleshores, un cop lliures, sense que ningú els robés el producte treballat, haurien arribat a tornar la corda al mateix burgès perquè aquesta li servís com a últim postre, i com els haurà de servir el dia en que els productors ens administrem nosaltres mateixos.

I perquè aquest estat de lluita i d'emancipació no fos un èxit progressiu, la mateixa patronal, gràcies als seus enganys i tripijocs emprats, aconseguïren fraccionar la classe treballadora en dos grups,

entre treballadors de la fàbrica vella i de la fàbrica nova. Aquesta lluita de dos grups tenia per objecte fer oblidar al poble d'Artés tot aquell ambient col·lectiu i d'emancipació viscut, que tanta por feia a la burgesia parasitària.

D'aquesta manera arribaren a néixer les enveges personals entre companys treballadors de la mateixa fàbrica, seguint la patronal amb la mateixa política de sempre: divideix i guanyaràs. La classe treballadora dividida i enfrontada sempre serà vençuda.

Tot el que hem dit fins aquí és l'espill del poble d'Artés, que no deixa d'ésser l'espill de tots els pobles que pateixen i han de viure sota l'explotació de l'home per l'home.

És per tot això esmentat que l'aranya o serp capitalista va lligar altre cop al poble d'Artés, fent-lo marxar com els crancs, cap enrera, ja que segons ells havien anat massa lluny en la seva lluita. És l'instint egoista dels burgesos, que per tots els mitjans procuren fer-nos marxar lentament, a pas de tortuga, per poder marxar endavant i fer ostentació d'uns drets, que per llei natural, correspon a tota la comunitat.

Així és que, democràtics d'avui, tenim la responsabilitat i deure de mirar l'espill del passat, però sense trencar-lo, netejant-lo de la pols que el cobreix, deixant l'espill net perquè ens il·lumini el camí recte que ens ha de conduir cap a la llibertat dels pobles.

Creiem convenient acabar aquesta narració històrica amb el cant popular del poble d'Artés dedicat al burgès Serrat i metge del poble.

SENYOR SERRAT, SENYOR SERRAT.
¿ON TENS LA DONA?
LA TINC AL LLIT, LA TINC AL LLIT
QUE NO ESTÀ BONA.
¿QUE LI DONAREM, QUE LI DONAREM
PER MEDECINA?
DOS OUS FERRATS, DOS OUS FERRATS
I UNA SARDINA.

Joan Tragant

